

Lectures

par Victor Larock

Le plus court chemin d'un point à un autre étant celui qui va du début à la fin des vacances, il y aurait mieux à faire en ce moment que de lire des ouvrages de politique et des coupures de presse.

Mais il faut ce qu'il faut. « Le courrier doit passer » : formule de Saint-Ex, valable en toute saison.

Voyons les coupures.

Elles sont de toute provenance. L'antisocialisme domine.

Quoi de plus normal ? Il y aura toujours des hommes d'argent à qui le profit ne suffit pas : il leur faut l'influence. Et ils trouveront toujours des talents de plume nécessaires.

Depuis quelques mois, l'antisocialisme a repris force et vigueur. On est sorti de la mauvaise passe. Les affaires marchent à toute allure. Quand les plus riches s'enrichissent au-delà de toute prévision, imagine-t-on que les salariés et les appointés — trois semaines de congé ! — ne soient pas contents du tout ? D'ailleurs, existe-t-il encore seulement une classe ouvrière ? Ou un petit bourgeois qui ne se prend pour un grand ? Il n'y a plus à se gêner.

La presse conservatrice — celle qui se donne pour ce qu'elle est — garde encore une certaine réserve. Elle sait jusqu'où elle peut aller. Elle a ses traditions, un rang à tenir, sa dignité en somme. A l'occasion, elle se permettra bien quelques crachotements anonymes. Mais cela ne tire pas à conséquence. Comme dit l'autre, « ça se brosse ».

Les feuilles locales et régionales orientées du même côté, c'est une autre affaire. A se demander si les intérêts qu'elles servent sont aussi méprisables que les moyens qu'elles utilisent. Après lecture d'une poignée d'extraits, on songe au « socialisme des imbéciles ». L'expression ne date pas d'hier, elle est de Jules Guesde. Pour la presse en question, il n'existe apparemment que ce socialisme-là : un mélange de crédulité populaire, d'exploitation sans scrupule, d'opportunisme sans principes, de retournements de veste, de vieux refrains bêtement repris.

L'antisocialisme de cette espèce n'a pas à se forcer pour avilir la politique. Allons, au panier !

Il est un peu gênant de passer sans transition à un important ouvrage paru il y a quelque temps et où les hommes de droite et de gauche intellectuellement honnêtes ont à apprendre.

Le Parti européen de Louis Armand donne raison à ceux — adhérents ou sympathisants — qui font du socialisme une lutte d'idées et ne le conçoivent pas autrement qu'à l'échelle humaine en prise directe sur l'avenir de tous les progrès.

Ouvrage plein de vues originales, souvent profondes, parfois farfelues, et qui fait justice — sans le vouloir — d'un autre livre dont on se souvient, « Le Socialisme et l'Europe » de Bruclain. Celui-ci spéculait sur des équivoques pour préconiser un néo-socialisme sans grande nouveauté. Nos faux

novateurs ne comprendront jamais que certaines adaptations au goût du jour ne sont que des trahisons sans lendemain.

L'essai de M. Louis Armand est d'un adversaire déclaré, mais loyal. A chaque instant, il donne à réfléchir, appelle des précisions et, pourquoi ne pas le dire, des révisions.

Tenons-nous en à l'une des principales critiques. Elle se résume en ces quelques lignes :

Il faudrait distinguer entre le phénomène inévitable de la socialisation et les mythes souvent trompeurs du socialisme traditionnel. La socialisation est l'accroissement des liens entre les divers individus d'une collectivité et l'augmentation est l'accroissement des existences de chacun. Le socialisme, au contraire, est souvent la tentation de soumettre chacun à l'exigence de la plus grande masse.

... Avec l'équipement mis actuellement au service de la production, il y a beaucoup plus à gagner pour chacun par une meilleure organisation que par le seul biais d'une meilleure répartition des richesses.

Et de souligner que « la meilleure organisation », à l'américaine, assure des salaires doubles de ceux des ouvriers européens...

L'argument est un peu trop

(Pasa a la página 5)

Mejor remuneración y más medios de trabajo

Protesta del personal del Consejo Superior de Investigaciones Científicas contra la falta de atención a la ciencia por parte del Gobierno

Un grave conflicto existe en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, una de las creaciones triunfalistas del régimen, con mucho exterior, abundancia de costosos tapices y mobiliario, proliferación de cargos burocráticos, refugio de mentecatos protegidos y pantano en el que nadan multitud de teólogos tomistas. ¿Pero qué se podía esperar de un centro que durante muchos años estuvo a cargo de la pedantesca mediocridad de don José Ibáñez Martín, quien al mismo tiempo era embajador en Portugal? Como no podía ser menos, también aquí está bien asida la garra del Opus Dei. A esta fantasmagoría, de nombre tan rimbombante, le ha llegado ya la hora de la « contestación ». En efecto, el personal científico, técnico y auxiliar, que nada tiene que ver con los mogollones que hemos citado más arriba, en número de unos doscientos, están llevando a cabo demostraciones de descontento y protesta, comenzadas el día 16 y que se prolongan en días sucesivos.

Estas manifestaciones han consistido en « sentadas » en el patio y ocupación de algunas dependencias. El descontento de este personal no puede estar más justificado. El abandono en que se encuentran, así como la falta de dotación de medios y material es indignante. Hay un centenar de ayudantes científicos con sueldos base que oscilan entre las tres y las cuatro mil pesetas mensuales. La congelación de salarios paralizó todas las reclamaciones de mejora, lográndose solamente un aumento porcentual sobre el sueldo base que apenas resolvía nada y que contribuyó a fomentar la tensión entre el personal, ya que mientras los que percibían sueldos decorosos — algunos, indecorosos por lo injustificadamente elevados —, experimentaban un aumento sensible, para los que se mantenían en sueldos bajos, el aumento era insignificante y nada efectivo, cual es el caso de los ayudantes científicos.

Las causas del malestar se agravan ante la falta de promo-

ción en el futuro, ya que no se han creado nuevas plazas en los organismos dedicados a la investigación científica desde 1965, año en que se dictó un decreto en el que se establecía que el aumento de personal científico debía ser del diez por ciento anual. Lo único que ha aumentado desde entonces es la plaga de parásitos. De otra parte, todos los centros de investigación españoles atraviesan una aguda crisis por falta de recursos y de material.

En un escrito presentado por la Asociación del Personal Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, se dice entre otras cosas: « ¿Hasta qué punto es posible que el personal investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas puede sostenerse en lo insostenible, soportando lo imposible, trabajar en la penuria personal y de medios, querer crear de la nada y con nada y viviendo de la nada? » Esta Asociación ha enviado notas con sus peticiones al Comité Ejecutivo del CSIC, al presidente del Consejo, al ministro de Educación y Ciencia y al vicepresidente del Gobierno. El resumen de las mismas es éste :

—Estatutos adecuados para el personal de investigación científica.

—Aumento de plazas para aliviar la actual presión del personal formado que no ha tenido acceso a las escalas investigadoras.

—Aumento de las remuneraciones del personal investigador.

—Aumento drástico en la dotación de posibilidades de medios de trabajo, con incremento sustancial del presupuesto para la investigación científica.

—Formación del personal investigador.

—Representación expresa del personal investigador en el Consejo Ejecutivo.

—Cambios de personal para vigorizar las estructuras del Consejo y traer savia nueva y nueva mentalidad al árbol de la ciencia.

—Cumplimiento, en cantidad y concepto, de lo programado en el II Plan de Desarrollo acerca de la investigación.

—Atraer a las tareas de investigación a los jóvenes valores que por vocación y preparación, puedan incorporarse a la misma.

Estas peticiones caerán en el vacío. Y contra el personal científico que tan dignamente eleva su protesta se ejercerá la represión, para lo cual ya se ha hecho circular una hoja por los diferentes servicios del Consejo, recogiendo las firmas de los presentes para conocer quiénes estaban en sus puestos y quiénes no. Algunos serán despedidos y hasta puede que vayan a parar bajo las zarpas del Tribunal de Orden Público. El Gobierno seguirá sin prestar atención a la investigación científica ; su dedicación la absorbe el « mate-sar » miles de millones de pesetas que con escándalo o sin él llenan los buches de los buitres del régimen.

(Pasa a la página 2)

Homenajes y homenajes

A la buena memoria de Julián BESTEIRO

Julián Besteiro, nuestro entrañable e inolvidable compañero y Maestro nació en Madrid el 21 de septiembre de 1870. En Madrid, en el número 2 de la calle de Los Milanese, en 1870, y no en Lugo, ni en 1868, como dice ese falso historiador e improvisado-biógrafo que responde al nombre de José Gutiérrez - Ravé. El próximo año, pues, será el centenario del natalicio de Julián Besteiro. Para conmemorarlo, se perfilan ya unas cuantas iniciativas. Una de ellas — y no de las menos significativas — se debe a los parlamentarios que fueron diputados en las Cortes Constituyentes de la Segunda República. La iniciativa consiste en grabar y fundir una medalla en bronce con la efigie de Besteiro, inspirada en el excelente busto que hizo el escultor Borrás y que se conservaba y acaso exista todavía, en el Parlamento. Se trata de un homenaje sentido que los supervivientes de los distintos Grupos parlamentarios de aquellas Cortes inolvidables quieren rendir a quien fue su Presidente ejemplar que con su inteligencia, habitual corrección, fino tacto y profundo sentido de responsabilidad, supo ser, sin merma de su condición de dirigente socialista, el Presidente de todos los diputados. Según nuestras noticias, los diputados consultados han dado su adhesión a dicha iniciativa. Es su tributo de admiración y respeto a la buena memoria de Julián Besteiro que conservan todavía viva al cabo de treinta años

cumplidos. Los autores de esta iniciativa que, dicho sea de paso, no pertenecían al Grupo Parlamentario Socialista, comenzaron, como es de rigor, por consultar a la familia Besteiro. Esta dió su conformidad de principio, a reserva de lo que opinara la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, en cuyas filas militó desde 1912 y al que entregó lo mejor de sí mismo. Consultada la Ejecutiva, ésta respondió favorablemente, trasladando la iniciativa al Grupo Parlamentario Socialista.

Besteiro murió en la cárcel de Carmona (Sevilla) el 27 de septiembre de 1940. Antes estuvo en dos cárceles madrileñas: en la fatídica del antiguo convento de San José de Calanzán de la calle del general Porlier y en la no menos fati-

dica del Paseo del Cisne. En esta segunda se celebró el 8 de julio de 1939 el juicio sumarísimo de guerra que lo condenó a treinta años de prisión mayor. Tenía entonces Besteiro sesenta y nueve años de edad y la tuberculosis crónica que padecía se le había agravado con los sufrimientos más recientes. ¡Treinta años de prisión! Ello equivalía a condenarlo a la pena de muerte. Pero con hipocresía. Así sancionaron sus jueces militares — todos incurso en el delito de rebelión militar por haberse alzado en armas contra el Gobierno legítimo de la República — una vida ejemplar que España reivindicará en su día. Más aún, que está reivindicando ya.

Una vez condenado, lo llevaron al convenio de los Padres Trapenses de Dueñas (Palencia), convertido en prisión. Allí se encontraban ya cumpliendo condena Cuarenta y cinco sacerdotes vascos. De Dueñas fue trasladado con los curas vascos, el 28 de julio, a la cárcel de Carmona (Sevilla), cárcel sin enfermería, con escasa y mala asistencia médica, donde falleció el 27 de septiembre de 1940. Su mujer, Doña Dolores Cebrián, después de vencer crueles dificultades administrativas tuvo el consuelo de poder cerrar los ojos. Los obreros que cumplían condena en dicha cárcel, besaron las manos de Besteiro. Los sacerdotes vascos, sus compañeros de prisión, rezaron por el eterno

Muero siendo socialista. Cuando la libertad en España vuelva a hacer a los hombres libres, quiero que mis restos sean envueltos en una bandera roja y enterrados al lado de la tumba de quien fue mi maestro : Pablo Iglesias.

(Al sentirse periclitár, Julián Besteiro escribió de su puño y letra esa su última voluntad).

Infundios, no

Una agrupación de militantes de la C.N.T., con residencia en Méjico, publica un Boletín mensual. En el número del mes de julio último aparece una crónica, en la que se deslizan ciertos infundios, que ha merecido una carta de la Minoría Parlamentaria Socialista, dirigida al director de dicho Boletín, poniendo las cosas en su punto. Es la siguiente:

Méjico, 17 de agosto 1969.

Estimado compatriota y amigo:

Es inconcebible, a no ser por defectuosa información o una mala interpretación, que se pueda afirmar, como lo hace su autor en « Crónica Española » inserta en el N° 31 del Boletín que usted dirige, que en « cifras sacadas del Tribunal de Cuentas », aparezca que « cobran del Estado todos cuantos en su día fueron diputados, muchísimos de los cuales se encuentran residiendo en Méjico y demás lugares de América ».

Dicho lo anterior como alegato, del que se ha hecho eco el autor de la « Crónica », podrá ser sensacional en la defensa de sus patrocinados, pero increíble que tan eximio letrado pueda ignorar que, si ni en la monarquía ni en la República tuvieron cesantía sus diputados, mal ha podido acordársela el actual régimen franquista a quienes no le son adictos y que por dignidad rechazarían tan deshonrosa ayuda.

De figurar alguno en las cifras mencionadas será porque está al servicio del franquismo en Méjico, o en algún otro lugar en América, mas no por su condición de ex diputado. En cuando a los supervivientes agrupados en la Minoría Parlamentaria del Partido Socialista Obrero Español, afirmamos que ninguno se encuentra en ese caso.

Le rogamos que tenga la atención de dar cabida a esta aclaración en el Boletín de su digna dirección y en la seguridad de ser complacidos se lo agradece, saludándole cordialmente su afectísimo amigo.

Por la Directiva de la Minoría
Parlamentaria Socialista

Julián BORDERAS, Secretario.

N. de la R. — Nuestro compañero Julián Borderas, secretario del Grupo Parlamentario Socialista, tiene sobrada razón para indignarse ante la información que el corresponsal en Madrid del Boletín de la Agrupación de Militantes de la C.N.T., que se edita en Méjico, ha publicado en su número 30, acerca de la pensión anual que cobran los ex ministros españoles. Ese corresponsal, creemos que por ignorancia —lo que le acredita de pésimo informador—, no ha dado los nombres de los ex ministros que cobran la pensión de 313.600 pesetas anuales que establece la Ley. Tal como ha informado dicho corresponsal, el lector del boletín en cuestión puede creer que todos los ex ministros cobran esa pensión. Para que no vuelva a cometer ese desdichado error, reproducimos del diario madrileño monárquico « ABC » lo siguiente :

PENSION ANUAL DE LOS EX MINISTROS :

« Unos cincuenta y cinco ex ministros españoles —informa « ABC »— perciben actualmente su paga a través de la Dirección General del Tesoro, Deuda y Clases pasivas del ministerio de Hacienda. Es la primera vez que hemos conocido estos datos y la dotación asignada a un ex ministro: 313.600 pesetas anuales.

La noticia no tiene en sí mayor importancia, puesto que la retribución de las personas que han ostentado cargos en el Gobierno como compensación a esos servicios está generalmente establecida por las leyes de casi todos los países europeos y de muchos otros países de los restantes continentes. Es curioso, sin embargo, advertir que en la relación de ministros españoles « retirados » que perciben esa pensión, alternan aquéllos que han formado los Gobiernos que se sucedieron desde el año 1939 con otros que figuraron en Gobiernos de la monarquía y de la república.

Así, junto a los nombres de ex ministros del nuevo Estado español —Blas, Pérez González, Serrano Súñer, Arrese— figuran los del ministro de la monarquía Yanguas Messía, y los de otros que desempeñaron sus puestos bajo la república : Gil Robles, Maura Gamazo, Jiménez Fernández. Hay incluso un ex ministro exiliado, Pita Romero, que recibe también mensualmente en Buenos Aires, donde reside, su pensión ».

Como puede comprobarse, en esa lista —que es oficial— no figura ningún ex ministro socialista. La protesta, pues, del compañero Borderas está más que justificada.

A la buena memoria de Julián BESTEIRO

(Viene de la página 1)

descanso del alma de aquel hombre laico que, fiel a sus convicciones, no había aceptado los auxilios espirituales de la Iglesia que con extremada discreción se le ofrecieron. Julián Besteiro, profundamente laico, que no había profesado jamás ninguna religión positiva, fue enterrado en el cementerio civil de Carmona, una verdadera corraliza. El cura de Carmona, don José Coromin, que solía visitar con frecuencia la cárcel y que trabó buena amistad con Besteiro, mientras estuvo el cadáver esperando ser enterrado, también rezó.

Hace unos días, en « Le Monde » fechado el 12 de septiembre, hemos leído una noticia transmitida por el « corresponsal particular interino » de dicho diario en Madrid, en la que se dice que un grupo de abogados españoles habían solicitado del Director General de Seguridad autorización para organizar en el cementerio civil un homenaje al socialista Julián Besteiro, « ejemplo de austeridad y de integridad moral », con ocasión del veintinueve aniversario

de su formación se citan unas palabras que los iniciadores del homenaje afirman que pronunció Besteiro durante el Consejo de guerra. Esas palabras son las siguientes: « Yo no he querido exiliarme por no establecer fuera de mi patria solidaridades políticas que no existían desde hacía mucho tiempo entre republicanos, y porque siento una gran repugnancia a exhibir ante extranjeros los dolores de mi patria ».

Nosotros negamos que esas palabras hayan sido pronunciadas por Besteiro durante el Consejo de guerra. Las hubiese recogido el Gutiérrez-Ravé que dice en su pretenciosa biografía haber seguido « fielmente la versión taquigráfica del histórico juicio sumarísimo ». Además, todo el mundo sabe que Besteiro, a pesar de su precaria salud, hizo el sacrificio de formar parte del Consejo Nacional de Defensa porque se trataba de negociar la paz, de salvar vidas humanas y de evitar que Madrid fuese más destruido aún. Todo el mundo sabe que cuando las tropas franquistas se disponían a entrar en Madrid, Besteiro rehusó el avión que amigos fieles le ofrecieron para que se salvara. No. Besteiro creía, en

Le régime grec en difficulté

Pendant deux ans, si les réactions contre le coup d'Etat des colonels avaient été nombreuses à l'étranger, la junte pouvait du moins se féliciter de tenir les choses bien en main dans le pays. Certes, il y avait bien eu en novembre dernier le coup de semonce des funérailles du « geros ». Mais de là à pronostiquer l'évolution des événements qui allait apparaître avec le tournant du 2e anniversaire du coup d'Etat, pourtant fêté avec ferveur par le régime...

Des fiches de police bien faites

La junte n'avait jamais pu gagner à elle les forces politiques, syndicales et intellectuelles du pays, à l'exception de quelques individus très isolés ; mais elle n'avait pas à compter sur une opposition digne de ce nom. Elle l'avait décapitée le 21 avril et dans les jours suivants, arrêtant — selon un plan de l'Otan soigneusement préparé à l'avance — tous ceux qui auraient été susceptibles de s'opposer à elle. Les fiches de la police grecque étaient fort bien faites et permettaient d'arrêter tous ceux qui avaient eu l'occasion de manifester des convictions politiques.

Le régime des colonels reposait (et repose toujours) sur son pouvoir répressif grâce auquel il a pu, en bénéficiant également de la passivité des « cadres » de la nation, mener tant bien que mal les affaires publiques. Tout progrès est stoppé : on est revenu sur des progrès sociaux élémentaires tels que la décision prise par Papandréou d'augmenter de trois ans la durée de la scolarité obligatoire. Le régime, cependant, se maintenait.

Or, voilà que la situation a subitement changé depuis plusieurs mois. Tout d'abord la résistance active a passé à l'action. Depuis mars, il n'y a pas une semaine où une bombe n'explose à Athènes et ailleurs (notamment Salonique). Au début, notre presse maintenait un pudique silence sur cette nouvelle forme d'action, pensant peut-être qu'il s'agissait d'actes isolés. D'autre part, il ne fallait pas effrayer les touristes. A l'heure actuelle, encore, l'opinion publique ignore l'ampleur du terrorisme en Grèce, mais on ne peut plus cacher ces explosions lorsqu'elles frappent précisément des lieux fréquentés par les touristes comme : les locaux des centres américains et britanniques d'information, de la mission militaire américaine, de l'American Express, du PX américain, de l'Olympic Airways. L'Hôtel Hil-

ton de même que les installations « Son et Lumière » de la capitale ont été endommagées par des explosions. Des bâtiments militaires et même ceux de la Sûreté nationale ont fait l'objet d'attentats à la bombe.

Autour des attentats insaisissables

Au cours des mois de mai et de juin, la police a procédé à plusieurs centaines d'arrestations essayant, en vain jusqu'à présent, de découvrir les responsables de ces attentats dont l'ampleur et surtout la nature inquiètent fort les militaires. Les fiches datant d'avant le putsch ne servent plus à rien. La police procède par rafles plus ou moins aveugles, mais la plupart de ces arrestations n'ont pas pu être maintenues et surtout aucun réseau n'a pu être démantelé, ceci malgré l'explosion d'un engin entre les mains du professeur de sciences politiques Dionyssios Karayorgas, le blessant grièvement. L'opinion publique semble du reste avoir été frappée par le fait qu'un professeur d'Université recoure à ce genre d'action, ce qui confirmerait le fait que les terroristes bénéficient de l'appui populaire. En tous les cas, ils continuent à agir impunément. Il doit s'agir de nouveaux jeunes militants dont les noms ne figurent pas dans les dossiers de la police, ce qui explique l'impuissance de celle-ci à leur égard.

Des officiers « à tout faire »

Mais l'opposition ne se manifeste pas seulement sous l'apparence d'une résistance active. Dans tous les secteurs de l'Etat — à commencer par les plus importants : l'armée, la police, la justice, l'université, la diplomatie et l'économie — le refus de s'engager activement pour le régime se transforme de plus en plus en refus du régime. Les limogeages ont frappé plus de 130 officiers au mois de juin (et pas seulement 75 comme l'affirmait un communiqué officiel) ; parmi eux des généraux et surtout les chefs de la gendarmerie et de la police. Plusieurs ministres, dont celui de l'éducation nationale, M. Papakonstantinou, furent relevés de leurs fonctions ainsi que certains ambassadeurs, dont celui de Paris M. Christopoulos responsable d'un rapport envoyé aux colonels et faisant état de la désapprobation de l'opinion publique européenne à l'égard du nouveau régime. Cette mise à pied fut suivie de la nomination de généraux dans les principales ambassades. Enfin, la crise de la magistrature est probablement la plus importante qu'ait eu à subir le régime qui s'est vu obligé de remettre en cause sa propre législation. La junte (combe de tout !) ne semble plus pouvoir compter sur l'armée elle-même. L'évasion de Panagoulis au début du mois de juin en est une preuve supplémentaire.

Selon les organisations de la résistance grecque, la masse des cadres des diverses polices civiles et militaires manifeste actuellement à leur égard une « prudente passivité ».

Ce relâchement explique peut-être aussi bien l'intensification des activités de l'opposition clandestine que l'apparition de certaines manifestations, comme celle du 1er mai à Salonique (20.000 manifestants) ou la révolte de l'ensemble des journalistes d'Athènes qui, au cours de leur assemblée générale tenue fin juin ont conspué les responsables aux cris de « A bas la junte ! », « A bas la censure ! » et « Grève générale ».

Pour qui connaît la solide tradition du faux professionnalisme et du journalisme alimentaire en Grèce, la révolte des rédacteurs ne prend que plus de signification. D'autant plus qu'elle s'est manifestée à la suite d'une série de prises de position publiques dans tous les milieux, y compris le commerce et l'industrie.

Y aura-t-il assez d'officiers ?

A quelques exceptions près la grande majorité des nouveaux « contestataires » est faite d'hommes traditionnellement conservateurs et respectueux du pouvoir établi. Plusieurs d'entre eux, du fait même qu'ils ont poursuivi leur tâche au sein de leur administration, ont rendu d'énormes services à la junte, en lui offrant sous prétexte de servir l'Etat, la « respectabilité », une certaine « continuité » (notamment dans la représentation diplomatique et dans les services administratifs, ainsi que dans la justice) et en lui permettant en définitive de gouverner, c'est-à-dire, en l'occurrence d'éviter une faillite générale.

Or, ce que l'on observe maintenant est à cet égard capital : ces hommes, dont quelques-uns avaient même applaudi le coup d'Etat, se tournent contre la junte. Si ce mouvement se poursuivait, la junte se trouverait assez vite devant la nécessité d'administrer seule le pays sans en avoir les possibilités en hommes. Les quelques centaines d'officiers qui la composent — et qui sur la plupart des problèmes se combattent entre eux — ne peuvent pas remplacer les juges, les professeurs, les diplomates, les économistes.

Christian GROBET.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO DE...

...Luis Sandrer Rodríguez, natural de Mohedas de la Jara (Toledo). Las noticias deben dirigirse a Juan Soria, 77, Camino de las Courses, 31-Toulouse.

—o—

Antonio Miranda Monzón, oriundo de Cartagena (Murcia). Prestaba servicio como torpedista en la Marina de Guerra. Solicita sus noticias el compañero Manuel Recio, 253, rue Rebe-lais, 13-Marseille 16.

« Limitar la acción de las Sociedades al terreno económico, a las luchas directas contra los patronos, es un grave error, una tremenda equivocación. Aquella debe desenvolverse también en el terreno político, puesto que a los trabajadores interesa en alto grado el ir contra la guerra, el abaratar las subsistencias, el disminuir los gastos militares y policíacos, el que se fomente la instrucción y las obras públicas, el que los aranceles no sean una ganzá para los explotadores de gran calibre, el que no se anulen o no se baren las libertades políticas, y el tener en el Parlamento, en las Diputaciones y en los Municipios voceros propios. Los obreros no serán mayores de edad en su lucha contra la burguesía en tanto no acometan a ésta con una fuerte acción política ».

Pablo IGLESIAS.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTHO
12, Cité Malesherbes.-Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

ASÍ VA ESPAÑA

Estafa sobre la vida: Las intoxicaciones de Brens

Los fraudes o estafas sólo tienen repercusión nacional cuando hay dineros de por medio, aunque las razones de su vocero no obedezcan siempre a pruritos de honestidad. Pero hay otras estafas en las que se juegan decenas de vidas humanas, vidas de trabajadores, que no tienen más eco que la depredación de cualquier maquinaria o inmueble.

El caso de la localidad de Brens, en La Coruña, es uno de ellos. Allí está implantada la fábrica de Ferroaleaciones de la S.E. de Carburos Metálicos. En ella hay actualmente, según reconocimiento del doctor Fernández Carrandi, inspector de la organización de los servicios médicos de empresa del Instituto Nacional de Previsión, una veintena de casos de manganismo agudo, veinticinco de distintos grados y seis silicóticos.

Las intoxicaciones de manganismo empezaron a producirse hace unos ocho años, cuando Carburos Metálicos inició los trabajos de aleaciones de manganoso.

En esta empresa trabajan unos quinientos obreros. No obstante, la empresa, en un informe suyo realizado por sus propios servicios médicos, manifiesta que sobre 56 trabajadores reconocidos no resultados han sido de « no intoxicación de manganoso. »

Un abogado de Pontevedra, relacionado con este asunto, manifestó que disponía de 53 certificados de defunción de obreros en los que se indica que

la causa de la muerte es la silicosis. También dice que en 1960 fueron reconocidos médicamente algunos silicóticos con gravedad de tercer grado y que el año pasado se les calificó ya como de primer grado.

La toxicidad del ambiente afecta no solamente a la factoría, sino que trasciende a la población —unos tres mil habitantes— perjudicando también, por los humos que desprende, a la agricultura y al arbolado.

En un escrito hecho público, se dice que en cuanto a los trabajadores « ha habido un cambio en las resoluciones del fondo compensador en relación con los reconocidos en el dispensario de medicina e higiene del trabajo en Madrid. Al principio dice el escrito— se les reconocía la incapacidad permanente a los que, según los médicos, estaban afectados de intoxicación, aunque fuera leve. Últimamente sólo se les reconoce el derecho a cambio de puestos de trabajo, que no soluciona el problema porque es difícil encontrar puestos exentos del riesgo de toxicidad dentro de la factoría ».

¿Dónde están las inspecciones que normalmente debieran hacerse en todas las fábricas y en las de este tipo en particular?

No sabemos cuánta gente debería ir a la cárcel. Pero ya empiezan a hacer número los que han ido e irán al cementerio, pero aquí no se trata de dineros: tan sólo de la vida de unos trabajadores.

« Guipúzcoa, treinta años de paz y de progreso »

En una de las dependencias de la exposición « Guipúzcoa, treinta años de paz y de progreso » que ha tenido lugar en San Sebastián, con visita de « Su Excelencia » y todo, se hace resaltar un aspecto, con caracteres de propaganda, que hace dudar de la salud mental de sus promotores.

Se trata de una comparación sobre la alimentación del pueblo guipuzcoano, demostrativa de las variaciones de hábitos durante estos años de « paz y de progreso ».

Pero los muy pillines toman como referencia los años 1941 y 1968-69. Es decir, con los años

inmediatos a la terminación de la guerra. ¡Hay que ver lo que hemos progresado y comemos ahora gracias a Franco... y a las horas extraordinarias que nos permite trabajar!

Lo lógico es que hubieran tomado como referencia algunos años anteriores a la guerra civil. Pero vaya usted a pedirles lógica a esta gente. Son capaces de argüir que de aquellos años no son ellos responsables, olvidando en cambio que lo son, y en grado sumo, de los años de hambre que por su culpa tuvimos que sufrir los españoles después de la guerra que ellos nos trajeron.

5.000 niños sin escuela en Vizcaya

Al iniciarse el año escolar en Vizcaya, 5.000 niños de la enseñanza primaria se quedan sin asistir a escuela por falta de espacio. En efecto, sobre un total de 76.108 niños, tan sólo han podido ingresar en la escuela 71.648.

Descontando de esta cifra los niños que se ven obligados a asistir a los centros privados, y el abarrotamiento de ciertas escuelas que llegan a contar más de sesenta alumnos por aula,

junto con la decrepitud de ciertos centros escolares, puede admirarse la obra realizada durante los famosos « treinta años de paz ».

Hay unas cifras oficiales de analfabetismo. Pero ¿hasta dónde pueden considerarse alfabetizados los niños que asisten a la escuela en malas condiciones? ¿Y hasta dónde estos 5.000 niños no engrosarán las filas del analfabetismo español?

Enlaces sindicales dimitidos o suspendidos

Tres años después de realizadas las elecciones sindicales, hay por lo menos 239 puestos vacantes de enlaces sindicales en el sindicato provincial de Banca, Bolsa y Ahorro de Madrid. La mayor parte de estos puestos han quedado vacantes a consecuencia de dimisiones o por haber sido suspendidos de sus cargos los enlaces por decisión de la Organización Sindical.

Si quedaba algún iluso que creía poder realizar una labor

eficaz desde el seno de los sindicatos verticales habrá quedado ya desengañado. Durante estos tres años habrá tenido tiempo de ver que un sindicato que destituye, cuando no se es dócil, a quienes elige la base; cuando quien destituye es, por su parte, elegido a dedo, no puede ser un tal sindicato, ni siquiera un sindicato en el que se pueda realizar una labor de zapa. La única solución es no colaborar con él para nada.

Crítica de Roger GARAUDY de la Conferencia de Moscú y «condena de su actitud» por el P.C.F.

Por considerarlo de interés para nuestros lectores, traducimos de « Le Monde » del 7-8 de septiembre la noticia sobre las declaraciones de Roger Garaudy al periódico yugoslavo « Kommunist », en las que hace una crítica de la Conferencia de Moscú, y la « condena de su actitud » por el Buró Político del Partido Comunista francés, tal como aparece ésta en « Le Monde » del 11-9-69. Garaudy es miembro del Buró Político del P.C.F. y director del Centro de Estudios y de Investigaciones Marxistas.

El señor Roger Garaudy, que ha pasado sus vacaciones en Yugoslavia, se ha entrevistado con varios teóricos y dirigentes de la Liga de los Comunistas; ha dado una conferencia en el hogar de la juventud y ha concedido una entrevista al periódico « Kommunist ». El señor Garaudy estima que el mundo socialista está en el crisis y que el acuerdo realizado en la última conferencia de Moscú es tan solo parcial, pues los participantes han dejado de lado los problemas que el mundo socialista, así como el « problema central », el de las diversidades de modelos socialistas.

Las contradicciones del mundo capitalista son evocadas de « manera casi ritual », como durante el siglo XIX, sin tener suficientemente en cuenta las consecuencias de la nueva revolución científica y técnica con las mutaciones ésta que comporta en la estructura de la clase obrera.

Ello vale especialmente para los Estados Unidos y para el papel que allí realizan unas categorías de intelectuales —ingenieros, cuadros, investigadores, científicos— quienes, fuerzas productoras directas, forman parte de la clase obrera. « Si nos limitamos al análisis superficial de la situación hecha en el documento de Moscú, ha dicho el señor Garaudy, puede tenerse la impresión de una esclerotización del pensamiento socialista ».

En cuanto a los análisis de la situación en el mundo socialista, el documento de Moscú tiene una desgraciada tendencia a negar la existencia de contradicciones en el interior del campo socialista, e incluso en el interior de cada país socialista. Por ello, la conferencia ha apartado los problemas fundamentales planteados por la actitud de los comunistas chinos y por el partido checoslovaco, quien, « de enero a agosto de 1968, ha tratado de crear un modelo de socialismo correspondiente a las exigencias de la revolución científica y técnica de un país desarrollado ». Mas el señor Garaudy señala que si el pensamiento socialista parece en estagnación, las fuerzas revolucionarias, en cuanto a ellas, son más grandes que nunca. Aunque éstas no estén ya agrupadas como antes alrededor de los partidos comunistas solamente.

Respecto a los comunicados publicados en la U.R.S.S. y en Checoslovaquia en ocasión del « aniversario de la invasión de agosto de 1968 », el señor Garaudy se siente impresionado por el hecho de que todas las dificultades estén atribuidas a « una conspiración imperialista ». No niega la presencia de elementos antisocialistas en Checoslovaquia, pero estima que se escamotea el verdadero problema si se presentan los trastornos de Checoslovaquia, pero estima que se escamotea el verdadero problema si se presentan los trastornos de Checoslovaquia como « la acción de un puñado de elementos contrarrevolucionarios

inspirados por el imperialismo extranjero ».

También en Francia, señala el señor Garaudy, algunos quisieron explicar los acontecimientos de mayo del año pasado de igual manera « olvidando completamente el inmenso problema de centenares de miles de estudiantes que manifestaron su voluntad de no verse integrados en un sistema en el que se les prohíbe discutir los fines, el valor y el sentido ». Ahora, dice el señor Garaudy, me es difícil comprender que cincuenta años después de la revolución de Octubre se puedan asustar hasta el extremo de controlar las maletas para ver si llevan folletos chinos o no se qué elementos de subversión ideológica ».

Respondiendo a una pregunta sobre la situación política en Francia, el señor Garaudy ha encontrado significativo que el partido comunista haya alcanzado triunfos en las últimas elecciones, pero que luego se haya encontrado solo en una oposición dividida. « Ha llegado el momento, ha precisado, de hacer un análisis profundo de las nuevas condiciones de la vida política francesa, un análisis de las nuevas relaciones de clase que se han creado en Francia y que deben, a mi entender, exigir la elaboración de una nueva estrategia política, de una nueva estrategia revolucionaria que permita al partido comunista ser el fermento del conjunto de la oposición ». Sobre este particular, el señor Garaudy estima que el ejemplo de los comunistas checoslovacos, tras enero de 1968, y el sistema de autogestión yugoslavo podrían ser para los comunistas franceses, una « gran lección » sobre este tema : « ¿cómo construir el comunismo «sin que el papel de la clase obrera sea confiscado por el partido, sin que el partido substituya a la clase obrera, sin que el aparato substituya al partido, sin que un grupo de dirigentes substituya al aparato »? »

EL PARTIDO COMUNISTA « CONDENA LA ACTITUD » DEL SEÑOR GARAUDY

Censurado por el Comité Central de su partido el 21 de octubre de 1968 por las apreciaciones que había emitido respecto a la invasión de Checoslovaquia por las tropas de la U.R.S.S. y sus aliados, el señor Roger Garaudy, miembro del Buró Político del P.C.F. y director del Centro de Estudios y de Investigaciones Marxistas (C.E.R.M.), va a ser, sin duda, objeto de nuevas y más graves asnciones.

El Buró Político de su partido, reunido el martes, se ha inquietado en efecto de la entrevista que ha concedido recientemente al periódico yugoslavo « Kommunist » y en la que deploraba que la conferencia de Moscú (del 5

al 17 de junio) haya apartado los problemas chino y checoslovaco y no haya estudiado los problemas fundamentales que, según él, se plantean actualmente al movimiento comunista.

Esta toma de posición está señalada por el Buró Político en los siguientes términos :

« El camarada Roger Garaudy ha expresado sobre diversos asuntos una opinión personal en completa oposición con la política del partido, con los documentos y las decisiones del Comité Central. Entre otros, critica ahora el documento principal adoptado por la conferencia internacional de los partidos comunistas y obreros cuando había aprobado ya el proyecto y que el Comité Central, en su reunión del 29 de junio de 1969, lo había calificado unánimemente como « un importante documento que aporta una contribución preciosa al combate de los comunistas, de los pueblos y del mundo entero ».

« El Buró Político condena esta actitud del camarada Roger Garaudy que se coloca en contradicción con los compromisos contraídos por él ante el Comité Central. En efecto, en su reunión del 21 de octubre de 1968 el Comité Central había dirigido una censura pública al camarada Roger Garaudy por haber violado los principios del centralismo democrático publicando unas declaraciones personales que se apartaban de la política del partido. Después de haber declarado : « Acepto sin reticencia esta crítica y la sanción que se desprende de ella », el camarada Roger Garaudy se había comprometido a conformarse en adelante con los principios que rigen la vida y actividad de todo partido comunista ».

A raíz de la censura que se le había dirigido, el señor Roger Garaudy había declarado precisamente :

« Me comprometo en el futuro, sin renunciar a unas ideas que tengo por verdaderas —como me autorizan a dar los estatutos del partido— a dar solamente su expresión pública en las formas previstas por los estatutos del partido al que me siento orgulloso de pertenecer desde hace treinta y cinco años, y a hacer de mi trabajo un elemento de la investigación colectiva como lo exigen las reglas de organización de nuestro partido y el interés superior de su unidad en el combate en común ».

Desde octubre de 1968, el señor Garaudy, en efecto, no había renunciado en absoluto a sus ideas y se había pronunciado en numerosas y diversas ocasiones en favor de la búsqueda de un « modelo francés del socialismo » y de la pluralidad de los partidos y de las fuerzas políticas en la marcha hacia el socialismo.



TITERES EN ESPAÑA

ANINDI GALINDO

antes su destino

El XX Congreso Mundial de la I. C. T. T. Crónica y comentarios

- 1 -

La Internacional del Personal de Correos, Telégrafos y Teléfonos (I.C.T.T.), reunió su XX Congreso Mundial del 21 al 25 de julio de 1969, en el Palacio de Congresos (Kongresshalle) de Berlín-Oeste.

La actual estructura regional de la I.C.T.T. hace que sus Congresos mundiales vayan precedidos de Conferencias continentales, en las que no solamente se delibera sobre los problemas más particulares a cada región mundial, sino que también se elige en ellas a los respectivos miembros titulares y suplentes del Comité Ejecutivo de la Internacional. Estas elecciones son sometidas a la ratificación del Congreso Mundial, soberano en todo.

De la organización del XX Congreso Mundial se había encargado la federación huésped, que esta vez lo era el Sindicato de Trabajadores Postales de Alemania (D.P.G.), presidido por el compañero Carl Stenger, quien ha ejercido durante los últimos nueve años el cargo de Presidente de la ICTT. Los compañeros alemanes, y en particular los componentes de la comisión especial por ellos designada al efecto, cumplieron su delicado cometido de manera tan brillante e impecable que será difícil no ya de superar, sino hasta de igualar. No omitieron ni el más liviano detalle, tanto para asegurar el perfecto desarrollo del Congreso, como para hacer grata la estancia de los congresistas e invitados.

No es extraño, pues, que, en tal marco, el XX Congreso haya sido uno de los más armoniosos y positivos de la I.C.T.T. Hasta el extremo que numerosos fueron los delegados, habituados de otros congresos internacionales, que lo consideraron como ejemplo a seguir. En cuya apreciación tenían en cuenta, aparte los detalles externos mencionados, la extrema asiduidad y atención con que todos los delegados siguieron sus deliberaciones, y su amplia participación en los debates, tanto los habidos en las sesiones plenarias, como los desarrollados en las Comisiones ad hoc designadas por el Congreso para examinar los diferentes informes de estudios y las resoluciones sometidas al Congreso. El resultado de los trabajos efectuados por los congresistas en tan fraternal atmósfera fue la aprobación por unanimidad de la gestión de la dirección de la I.C.T.T. y de las diferentes resoluciones sobre las que se había deliberado.

La apertura del Congreso, luego de la audición de la « Marcha triunfal », de Verdi, corrió a cargo del Presidente de la I.C.T.T. (a la par que del Sindicato postal alemán) Carl Stenger, quien, luego de saludar a todos los presentes, se refirió a la proeza

grandiosa que horas antes acababan de realizar los astronautas norteamericanos, pisando por primera vez el suelo lunar.

En contraste con tan inimaginables éxitos de la ciencia y de la técnica modernas, Stenger puso de relieve la indescriptible miseria que sigue existiendo en gran parte del globo terrestre, las guerras que siguen desangrando los pueblos, las dictaduras que siguen oprimiendo a muchos otros, las detenciones de sindicalistas por el simple hecho de pretender hacer valer sus derechos humanos y las libertades elementales —citando al efecto, entre otros, el caso de España—, refiriéndose, igualmente, a la situación particular de Alemania y a la propia de Berlín, separadas por el siniestro muro. Aludiendo a la crisis que atraviesa actualmente la C.I.O.S.L., formuló la esperanza de que se logre superarla, a cuyo efecto reclamó el esfuerzo de todos. En relación con la proyectada visita a Berlín-Este, puso en guardia a los participantes para que no se dejasen llevar a conclusiones erróneas, estimando que la opinión de los trabajadores de C. T. T. —como los demás— de la Alemania del Este no debe confundirse con las actitudes de sus dirigentes. Terminó expresando la esperanza no sólo en la reunificación de Alemania, sino de llegar pronto a una Europa realmente unida y democrática.

Había seguidamente el teniente alcalde de Berlín-Oeste, Neubauer, quien trató de la incomunicación existente entre las dos zonas de la capital, incomunicación que no es sólo para el paso de una zona a la otra, sino igualmente en toda suerte de comunicaciones, postales, telefónicas, etc. Se pronunció en favor de discusiones Este-Oeste, en las que, dijo, los berlineses están más interesados que nadie. Sin vanas ilusiones, conociendo las realidades, se imponen soluciones sanas y prudentes políticamente. Pidió a la I.C.T.T. que, por su composición y finalidades, sirva abiertamente esa causa. A continuación pronunció un discurso el ministro de C.T.T. Dr Döllinger, quien, luego de expresar el placer que sentía al acoger un Congreso de la I.C.T.T., se extendió en consideraciones sobre la incomunicación entre las dos zonas de Alemania,

por la actitud negativa de las autoridades del Este. Trató del importantísimo papel que juegan los sindicatos de Alemania en todas las actividades económico-sociales del Estado, declarándose partidario de la cooperación entre trabajadores y empleadores, especialmente en el seno de la administración de C.T.T., considerando que es de suma importancia que el personal esté bien formado profesionalmente y se sienta contento, bien representado por su organización sindical y con plenitud de derechos y libertades. A este respecto, añadimos nosotros, sería curioso conocer la opinión de los funcionarios de C.T.T. españoles que escriben en revistas profesionales, y que elogian constantemente la eficiencia y buena organización de los servicios postales alemanes. Como nuestros compañeros de España carecen de la debida formación profesional —la Escuela postal sigue siendo una vaga aspiración—, no tienen derecho alguno a organizarse sindicalmente, ni ningún otro medio de representación o discusión colectiva con la administración, no pueden sentirse satisfechos, ni contentos, sino desconsiderados, privados de la dignidad cívica y profesional que les aseguraría su propia organización democrática; están sometidos al paternalismo autoritario y a la arbitrariedad e injusticias de la administración antidemocrática. De desear es que quienes loan los servicios alemanes, terminen por comprender que hasta los trabajadores extranjeros —entre los que figuran centenares de españoles— que trabajan como asalariados en los servicios postales y de telecomunicaciones de la República Federal Alemana, disfrutan de mayores ventajas y de más amplios y auténticos derechos sociales y libertades sindicales que el conjunto de los funcionarios de C.T.T. de España. Sólo así harían labor informativa fecunda. El Ministro de C.T.T. terminó enalteciendo el diálogo entre empleados y empleadores y deseando que el Congreso de la I.C.T.T. contribuyese a la mejor comprensión entre todos los hombres, al servicio de la paz y de la libertad, así como de los problemas políticos, económicos y sociales.

El compañero H.O. Vetter, Presidente de la Confederación de

Sindicatos de Alemania (DGB), que intervino a seguido, se refirió a los errores y experiencias sindicales en el pasado, durante los años que precedieron la toma del poder por Hitler. Hemos procurado, dice, no volver a caer en aquellos fallos, por lo que hemos reconstituido nuestros sindicatos sobre bases unitarias y auténticamente democráticas. Se muestra orgulloso de las realizaciones así conseguidas, pero declara que todavía falta mucho por hacer, estimando indispensable para lograrlo fomentar más intensamente los principios democráticos en todos los ámbitos de la vida profesional y nacional. Independientes de los partidos políticos, los sindicatos alemanes cooperan resueltamente al afianzamiento de las instituciones democráticas de la República Federal. Paralelamente, ayudan a los sindicatos de los países del tercer mundo, independientemente de lo que al respecto hacen los Estados. Los sindicatos alemanes son partidarios de la modernización del equipo en todos los sectores laborales, ya que sin ello no es posible hoy día facilitar buenos servicios, ni en el sector privado, ni en el público. Aboga por la extensión de la co-gestión en los servicios públicos, particularmente en CTT. Termina diciendo que los 6,5 millones de afiliados a la DGB están al lado de la ICTT en la lucha por la paz y el bienestar de todos los pue-

blos del mundo. Luego habló el representante de la CIOSL, P. de Jonghe, quien trató de las relaciones entre los S. P. I. y la C. I. O. S. L., haciendo eco de las dificultades que esta última atraviesa actualmente. Declaró que la ICTT está considerada como uno de los SPI que más y mejor trabajo realizan en el mundo entero, particularmente en el dominio de la formación sindical y de la organización.

El Secretario General de la I. C. T. T., Stefan Nedzyski, contestó a los diversos oradores y saludó a los habitantes de Berlín como defensores de las libertades. Alemania tiene justa fama, prosiguió, por sus progresos técnicos, por su organización sindical y por su democracia industrial. Desea que la DGB tenga éxito en sus actuales planes para reforzar la co-gestión y la democracia industrial. Refiriéndose al acontecimiento del día, el alunizaje de los astronautas norteamericanos, dice que ante tal realización, el Congreso de la ICTT puede parecer de escasa importancia. Pero no debe olvidarse que muchos acontecimientos cotidianos tienen mayor significación y alcance que unos pocos extraordinarios. Si la I.C.T.T. no tiene por finalidad aportar soluciones a los grandes problemas mundiales, contribuye, no obstante, modestamente, fraternalmente, a la mejora de las condiciones de vida y de trabajo de toda la humanidad. Por ello, cualquiera que sean sus opiniones, las discusiones entre trabajadores deben ir siempre animadas de espíritu solidario y de mutua comprensión: el espíritu de lucha debemos reservarnos para los empleadores.

(Continuará)

Secretariado Profesional de Comunicaciones-C. TT (Afiliado a la ICTT).

Escalade dangereuse au Proche-Orient

Nasser a proclamé bien haut qu'il ne respectait plus le cessez-le-feu et qu'il inaugurerait une nouvelle période de guerre d'usure contre Israël. Au dernier sommet arabe du Caire, il fit admettre cette intensification de la guerre de harcèlement par les ministres des Affaires étrangères des Etats arabes qui projettent une coordination des fronts Ouest et Est devant être décidée à la conférence des ministres de la Guerre du mois de novembre.

La guerre d'usure a commencé, mais pas dans la direction voulue par Nasser. Lundi soir,

l'armée israélienne coulait deux vedettes lance-torpilles près de Suez et mardi soir, un commando israélien avec chars d'assaut passait le canal et attaqua les positions égyptiennes par surprise. C'est la réponse aux menaces et aux actes agressifs de l'armée égyptienne afin de démontrer à Nasser qu'il vaudrait mieux concevoir une solution négociée et politique plutôt qu'une nouvelle guerre.

Ce raid audacieux a eu lieu peu après qu'Israël ait reçu les premiers « Phantoms » des Etats-Unis.

Nixon paraissait hésiter à faire les livraisons promises par Johnson. Il était soumis à une pression très forte de l'U.R.S.S. et des Etats arabes. Mais il semble que le détournement et la destruction de l'avion de la compagnie TWA aient dissipé ses scrupules. C'est quelques jours après cet attentat qu'il fit la première livraison d'avions.

Le Département d'Etat a fait une déclaration par laquelle il regrettait la violation du cessez-le-feu par l'armée d'Israël, mais condamnant toutes les violations de l'armistice et mettant les Etats arabes sur le même pied que l'armée d'Israël.

C'est une position que les Nations Unies n'ont encore jamais prise. Elles ont condamné unilatéralement et partialement Israël sans vouloir admettre que l'armée israélienne répondait à des actes arabes de violence par des représailles souvent exagérées et impopulaires. Ce raid est sans doute aussi une mise en garde contre

(Viene de la página 3)

La C.I.O.S.L. comenta el informe de la O.I.T. sobre España : Los derechos humanos y sindicales son inexistentes

« En España, la libertad de asociación, las libertades civiles, los derechos sindicales y el derecho de huelga no existen », declaró en Bruselas Harm G. Buiter, Secretario General de la CIOSL. Se refirió a la publicación el 18 de septiembre del informe del Grupo de Estudio constituido por la Organización Internacional del Trabajo, que visitó España en marzo de 1969 para examinar la situación laboral y sindical. « Las averiguaciones del informe » continuó Buiter, « confirman la acusación de la CIOSL, mantenida durante años, de que los derechos humanos y sindicales son violados brutalmente en ese país ».

El informe del Grupo de Estudio, aunque redactado en lenguaje cauto y diplomático, confirma que la organización sindical oficial no es una organización independiente y representativa de los trabajadores, que su poder ejecutivo está en manos de dirigentes nombrados por el Gobierno, que la afiliación es obligatoria para los trabajadores y empresarios y que los delegados sindicales elegidos que defienden activamente los intereses de los trabajadores son expulsados rápidamente de sus puestos. Las organizaciones libres y democráticas de los trabajadores tales como la Unión General de Trabajadores y la Solidaridad de Trabajadores Vascos (ambas afiliadas a la CIOSL) tienen que operar en la clandestinidad; las actividades sindicales consi-

deradas como normales en otros países son objeto de severas penas legales en España. Del informe se deduce que las huelgas son ilegales y que los dirigentes de huelgas y sindicalistas son detenidos, torturados en las Comisarias de Policía, sentenciados a largas penas de prisión y multados. Los huelguistas son despedidos. El informe dice también, que son necesarios cambios profundos e importantes en la legislación española y en la práctica actual antes de que pueda considerarse que están en línea con los principios y las normas de la OIT. El Grupo de Estudio reitera su llamamiento para una amnistía o indulto para los sindicalistas detenidos acompañada por una reforma de la legislación penal.

El informe señala que un movimiento sindical genuinamente representativo presupone el pleno respeto de las libertades civiles básicas.

« En consecuencia, la CIOSL una vez más alerta a la opinión pública mundial sobre la represión en España y promete continuar la acción del movimiento sindical libre internacional a todos los niveles para apoyar la lucha de los trabajadores españoles por el restablecimiento de los derechos humanos y sindicales en su país ».

Recuerdo de unas profecías de Indalecio PRIETO

En la página « Diario de Alicante » de « La Verdad » de Murcia del 8 de agosto último se han publicado estas informaciones y recuerdos :

« Haciendo un poco de historia, estimamos de cierto interés el discurso pronunciado por el entonces ministro de Obras Públicas, don Indalecio Prieto, el día 22 de enero de 1933, durante una visita al Cabo de la Huerta, poco antes de que se acometieran las obras de la carretera de enlace de Alicante con la playa de San Juan. El interés a que aludimos radica en cierta previsión de futuro de las posibles complicaciones que podían sobrevenir. Entresacamos algunos párrafos de dicho discurso :

—Llevaremos a las Cortes un proyecto de ley en virtud del cual quede facultado el Ayuntamiento alicantino para disponer, previas las indemnizaciones correspondientes, de una zona de terrenos considerable, cercanos a la plaza de San Juan, en forma que el municipio de Alicante pueda desenvolver en ellos un plan urbanístico verdaderamente moderno. Eso compete al Ayuntamiento, y no al Estado.

Posteriormente, añadía :
—Nosotros no haríamos nada práctico con la apertura de una vía de comunicación entre Alicante y la playa de San Juan, si luego se consintiese aquí una urbanización anárquica o anti-higiénica. Tenemos que imponer, si queréis dictatorialmente, la obligación de que las construcciones que se levanten hayan de estar sujetas a un buen ordenamiento y no al capricho
Y esto más :

—Habréis de cubrir, naturalmente, las cargas que supone el esfuerzo económico de la urbanización, pensando los contribuyentes alicantinos que esa obra puede no ser de rendimiento económico inmediato y que debe someterse con el esfuerzo generoso propio de quien labora para generaciones futuras. Un futuro Alicante al que estáis obligados a servir por toda clase de conceptos.

A más de treinta años vista, ¿se cumplieron las previsiones del que fue ministro de Obras Públicas? Ahora puede ser tiempo de meditarlo ».

Lectures

(Viene de la página 1)

simplicite. Mais quant au fond, M. Armand a raison : le distributivisme a fait son temps. Les réformes d'organisation, autrement dit de structure, sont primordiales. Combien de fois ne l'a-t-on pas écrit à cette place.

S'il ne mettait pas tant d'insistance à découvrir l'Amérique, le savant académicien saurait que la socialisation telle qu'il la définit — équipements collectifs, technicité, participation de tous et chacun — n'est qu'une des formes élémentaires du socialisme moderne.

Ce qui sépare les positions, c'est le choix à faire entre la technocratie et la démocratie. M. Louis Armand, quoi qu'il en dise, penche pour la technocratie.

Le socialisme est démocratique, ou il n'est pas. « L'exigence de la plus grande masse ». Comme dit notre auteur ? Parfaitement ! Etant entendu que cette masse doit être de plus en plus informée, éclairée, consciemment responsable.

Est-ce là un mythe trompeur ? Nous ne sommes qu'au seuil d'un avenir immense. La réponse viendra des générations qui atteignent l'âge d'homme, en Europe et ailleurs. Partout dans le monde, le socialisme, c'est l'espérance de la jeunesse.

ACTIVA el mundo

Un olor de pozo negro contra la brisa marina

Con sus recuerdos del verano, mi amigo me confía los dos recortes de « La Verdad » de Murcia que publico con este comentario rápido.

—Cuando Indalecio Prieto hizo construir la carretera de enlace entre Alicante y la Playa de San Juan, que pertenece al término municipal de Alicante, la Albufereta era un desierto y la playa de San Juan, dorada y salvaje, se ofrecía desnuda a los asaltos del viento y del mar. Hoy se promete convertir la carretera en autopista, tal vez para el año que viene ; un enlace a dos niveles en el cruce de la carretera de San Juan con la de Valencia, a la altura de la vieja estación de La Marina.

La Albufereta tiene más habitantes que metros cuadrados de playa. El asalto urbano se propone dominar la Sierra Grossa. Residencias y rascacielos atraviesan el Cabo Huertas. Una gran muralla urbana de hoteles y grandes bloques de habitación se ha alzado frente al mar, las villas empiezan a ser una minoría en vías de desaparición. El gran decorado veraniego continúa hacia El Campello y la playa de Muchavista. Detrás de la Playa de San Juan, el desarrollo turístico empuja nuevas urbanizaciones tierra adentro. Han quedado trazadas grandes avenidas, ¡ay!, sin un árbol. Algunas palmeras al menos, hay que recordar que Guardamar del Segura fue también un arsenal, darían un sentido al crecer gigante del cemento armado. Los grandes conjuntos urbanos han surgido y se desarrollan. Una especie de California, con grandes piscinas, canchas de tenis, terrenos de deportes, cafeterías, supermercados que son más bien comercios de tipo medio dependientes de las grandes cadenas de distribución europeas, aparcamientos cubiertos, etc, etc.

El régimen se apropia apresuradamente una expansión de la que es vagamente responsable y que procura orgullo al alicantino medio, que

encuentra cierta compensación a los desastres urbanos de la capital en las nuevas zonas urbanas que siguen siempre la línea del mar.

Con todo, que no en balde muchos años en Francia acaban por procurar la buena o mala costumbre de levantarse temprano, cuando en las primeras horas de la mañana la brisa marina estaba aún dormida, y acompañado por el pregon del camión que traía un cargamento de pescado del Golfo, daba un paseo entre las piscinas dormidas y azules, un olor nauseabundo se mezclaba insidiosamente al despertar glorioso del día frente al Mare Nostrum, de nuestra cultura, de nuestras esperanzas y de nuestros sueños. Un olor de pozo negro, de franquismo que empaña la vida con la obsesión de la muerte. El temblor dorado de los primeros rayos del día luchaba contra el cenagal.

Esas residencias maravillosas viven sobre pozos negros que se vacían en los bancales inmediatos, en espera de una no proyectada estación de depuración de aguas, ya que unas alcantarillas al mar acabarían por llenar de suciedad y peligro sanitario la playa de San Juan. El todo es un símbolo bastante claro de la cara y cruz que en todos los aspectos presenta el desarrollo español de los últimos quince años. El despegue económico hacia el desarrollo industrial de los tiempos modernos implica siempre un crecimiento irregular, manchas vergonzosas al lado de brillantes apariencias, superbeneficios y Matesas junto a la congelación de los salarios. Sin un mínimo de libertad política y sindical, los dominadores de las alturas y sus amigos consideran que el objetivo del Estado es asegurar el orden que permita la mejor digestión del producto de combinaciones más o menos ingeniosas.

A. B.

Treinta y seis años después

El mismo diario, continuando sus reportajes sobre la urbanización de la Playa de San Juan publica otro trabajo que titula « Charcas residuales, junto a los polígonos de la playa de San Juan » en el que se comprueba que el futuro Alicante que soñaba nuestro gran compañero anda bastante lejos a pesar de las brillantes apariencias :

« Si es cierto que todo paraíso tiene su serpiente, los polígonos de la playa de San Juan —un futuro paraíso en potencia— tienen la suya y no es preciso andar mucho para encontrarla... »

La situación llegará pronto a su límite : a menos de cincuenta metros, se está vertiendo agua sucia en los bancales, agua corrompida, residual, que produce un olor insostenible y que incluso entraña un peligro latente.

No más dilaciones respecto al problema del alcantarillado es lo que pide el vecindario. ¿Cuál será la respuesta del Ayuntamiento...?

DESAGUE DE LOS POZOS NEGROS, A ESCASA DISTANCIA DE LOS BLOQUES

La Gran Avenida de penetración será —casi es ya—, una importante arteria dentro del trazado urbanístico de los polígonos. A través de ella, accedimos ayer a las hermosas edificaciones de los mismos. Esta Avenida experimentará una notable prolongación respecto a su trazado actual. Precisamente en la margen derecha de su convencional prolongación es donde se encuentra una zona de pequeñas charcas, a distancia muy escasa de dos bloques de viviendas.

—Nosotros hemos resuelto nuestro problema de la fosa séptica —nos dice uno de los vecinos— mediante una pequeña bomba extractora que está demostrando ser muy práctica. No hay otra solución para el caso. A través de esta manguera que usted ve, las aguas residuales se vierten a la mayor distancia posible, hacia un terreno que, por sus características, resulta permeable.

Dicha zona la exploramos después y, por desgracia, no es tan permeable como sería de desear...

—Pero nos han dicho que este problema se solucionará pronto, y que éste será el último año en que los polígonos han de va-

larse de pozos negros... Mire usted, una estación depuradora, aunque costara muchos millones de pesetas, se amortizaría rápidamente, mediante el proyecto de suministrar riegos a la huerta de Alicante. Esta sería la solución ideal. En cambio, no estoy de acuerdo con el vertido al mar. Junto al segundo polígono, se ha instalado un parque infantil, pero las aspiraciones del vecindario van más lejos : Se desea disponer de una boatera, otro parque infantil y hasta dos pistas de tenis. Espacio hay suficiente para ello, pero... el alcantarillado es lo más urgente.

UNAS 3.000 PERSONAS HABITAN YA EN LOS BLOQUES DE INFORMACION Y TURISMO

Es la cifra aproximada que nos da nuestro comunicante. Demasiado contingente de población para una vecindad tan molesta como son las charcas de residuales.

—Depende de cómo sopla el viento —nos decía otro interlocutor—, pero lo habitual es que, por la noche, los malos olores no dejen parar a nadie. Resulta peor que de día.

—¿Y no pueden llevar ustedes los residuos más lejos?

Escalade dangereuse au Preche-Orient

(Viene de la página 4)

tre les attentats que le Front populaire de libération de la Palestine multiplie à l'étranger contre les représentations diplomatiques et commerciales d'Israël.

Les organisations nationalistes palestiniennes viennent en effet de se réunir au Caire pour coordonner et intensifier leurs efforts. Elles jouissent de l'asile et de l'aide financière et militaire des Etats arabes, bien que leurs relations réciproques soient des plus mauvaises. Les chefs des Etats arabes les craignent et n'ont pas le courage de limiter leurs actions, souvent intempestives, parce que l'armée d'Israël riposte contre le pays d'où sont partis les feddayins.

La semaine dernière, l'armée libanaise a lancé un véritable ultimatum aux terroristes massés à la frontière d'Israël, au Sud du Liban, les menaçant d'expulsion s'ils ne livraient pas ceux qui ont ouvert le feu contre les forces de l'ordre du Liban.

Cette situation pose d'une façon plus aiguë le problème des relations entre les Etats arabes et les terroristes palestiniens. Israël et le Conseil de sécurité des Nations Unies ne connaissent que le conflit entre Israël et les Etats arabes. Les Nations Unies, comme la Croix-Rouge internationale, ne reconnaissent pas les commandos de feddayins comme des combattants. C'est sans doute la raison qui fait que le Conseil de sécurité n'a jamais condamné les actes terroristes des guérilleros

en Israël et d'ailleurs dans le monde, même si leurs actions prennent l'ampleur d'une guerre civile.

Faute d'une définition claire de l'agression, le Conseil de sécurité ferme les yeux sur des foyers et des menaces de guerre et laisse pourrir la situation internationale, dominée de plus en plus par la guerre des commandos terroristes utilisant les armes livrées par des Etats membres du Conseil de sécurité. Il est devenu dangereux de faire une guerre entre grandes puissances à cause de l'arsenal nucléaire, alors on recourt aux terroristes, qu'on étudie et entraîne dans des écoles et des camps spéciaux, qu'on soude et qu'on arme pour les lancer contre un Etat qu'on veut soumettre. Si l'Etat attaqué se défend par les armes, les grands qui ont siégé permanent au Conseil de sécurité, s'indignent et condamnent l'Etat qui répond à des « actes individuels » par la police ou l'armée. Et cela discrédite le Conseil de sécurité, dont on vantera cependant l'efficacité.

L'action des feddayins palestiniens a cependant eu le résultat de poser le problème palestinien, non comme la solution d'une œuvre humanitaire de secours, mais comme la volonté politique d'un peuple qui veut revenir sur la terre qu'il a occupée pendant des siècles. Les organisations palestiniennes réclament la liberté de former un Etat indépendant en Palestine. C'est une revendication aussi légitime que celle des Juifs. La Palestine est

—Empalmamos varias mangas de riego con este objeto, pero llega un momento en que nos faltan mangas... Además, tenemos que reservar algunas para regar. No podemos gastarlas todas para este menester.

Después, el mismo estribillo : —Pero nos aseguran que es éste el último verano que ocurre esto... Y que pronto se hará el alcantarillado general.

LA HIERBABUENA: UN METODO PARA COMBATIR EL OLOR

También hay anécdota. Entablamos conversación en una cafetería del lugar y sacamos a colación el problema. Aquí, para ahuyentar los malos olores, disponen de un « arma » secreta : —Como yo suelo preparar té moruno —nos explica la dueña— utilizo mucho la hierbabuena, así no se me van clientes...

Los polígonos han de soportar los efectos de sus propias aguas residuales, porque no les queda otro remedio, pero si, además, tienen que aguantar los vertidos de otras edificaciones situadas a considerable distancia —que no pertenece a estas urbanizaciones, la situación se torna irritante :

—Esto es lo que ha pasado hasta ahora —nos afirma otro vecino—, vienen con camiones, desde otros lugares, a verter residuos detrás de nuestros bloques. ¿No le parece que no hay derecho a que vengan de fuera a agravar el problema?

Nos fuimos a comprobarlo. Las huellas de los vehículos nos proporcionaron la pista. A unos cien metros, aproximadamente, de los últimos bloques de viviendas, aparece una zona que luce un verdor en su maleza completamente desusado en aquel páramo. Ese es precisamente el lugar elegido como vertedero. Los camiones dejan su malodiente carga y se van. El problema será para el vecindario...

Mientras, por los pasillos municipales, se escucha frases como éstas :

—Es preciso cortar por lo sano...

—El Ayuntamiento debe intervenir con decisión y mano dura...

—Imposible seguir así ni un año más...

¿Volveremos a escribir estos mismos apuntes el verano próximo?

R. G. A.

devenue, au cours de l'histoire, la patrie de deux peuples. Pourquoi ne pourraient-ils pas, y vivre en paix. La Cisjordanie, le territoire de Gaza, le Sinaï, faisant partie de la Palestine, Israéliens et Arabes peuvent y trouver leur patrie. Les Nations Unies avaient prévu une répartition de la Palestine en deux Etats, une répartition fort peu viable. Il faudrait en revoir les frontières.

Un ami yougoslave affirmait, dimanche dernier, à Genève, au forum que je présidais, que la création d'un Etat arabe en Palestine est une affaire qui ne regarde que les Etats arabes, une affaire interne. Elle concerne d'abord l'Etat d'Israël, car les Palestiniens sont ceux qui se battent, mais elle intéresse aussi tous les amis de la paix dans le monde, car le conflit du Moyen-Orient, où sont étroitement imbrigués les intérêts des grandes puissances, est un danger permanent de guerre généralisée.

—Le porte-parole des Palestiniens, dimanche dernier, affirmait : « Quand on aura reconnu notre droit à former un Etat palestinien arabe, tout sera possible, même l'impossible ». Et l'impossible, c'était l'idée d'un Etat fédératif judéo-arabe en Palestine. Ce n'est certes pas pour demain, mais rien n'est impossible aux hommes de bonne volonté. N'est-il pas infiniment plus facile de faire la paix que de faire la guerre et de résoudre après une défaite ou une victoire les problèmes qu'elle a créés ?

Jules HUMBERT-DROZ

¿ Partidos hermanos o hermanos partidos ?

Siendo todavía niños sentíamos ya una gran compasión por el hombre que ha sido más severamente juzgado por la historia, tanta por lo menos como repugnancia por su gesto. Tras los muchos tumos que dimos después algunas de nuestras candidatas impresiones fueron radicalmente revisadas. Sin embargo, este último sentimiento nos fue confirmado; convertido en adagio y escrito sobre el frontis de alguna prisión franquista. « O día el delito y compadece al delincuente ». La diferencia estaba en que la inscripción en aquellos años destilaba sarcasmo, pues el delincuente seguía campando a su albedrío y el cuerpo de su delito era pasto de todas las miserias y diana predilecta de las felonías y vilezas de todos los miserables.

Claro está que Judas no podía prever que veinte siglos después tendría tantos y tan aplicados como fogosos discípulos.

Hoy, esa doctrina ha hecho escuela. El proceder nos sigue pareciendo odioso y los personajes han dejado de inspirarnos lástima. Judas tiene todavía el recurso de apelación. La versión testamentaria —ingenua como muchos de los dogmatismos de la mitología cristiana— dice que « todo estaba escrito »; no había en consecuencia posibilidad de salvación, previsto y ejecutado de antemano. Calculado milimétricamente por el signo fatal y designado por él como conejo de indias a ser sacrificado ante la vindicta histórica como ejemplo típico de arquetipo de traidor.

Mucha agua ha corrido bajo los puentes desde entonces. Los Judas de nuestra era se reclutan preferentemente entre los doctrinarios y los ideólogos de campanillas. Cada país ha tenido los suyos. De España, por ejemplo nos citan y recuerdan las andanzas de un tal Alvarez de los ríos, como las de un fino maestro en la materia. Verdad es que ciertas ambiciones y reniegos les han valido a algunos bastante más de treinta dineros.

Por el contrario las gentes sencillas tienen ambiciones sencillas porque tienen convicciones limitadas. Para ellos lo blanco es blanco y lo negro es negro. Que dos y dos son cuatro es la evidencia misma. Por eso guardan fidelidad durante toda una vida a las reglas más elementales, haciendo del respeto mutuo la primera de las leyes de convivencia.

En prueba de lo contrario

Aunque creamos agotada nuestra capacidad de extrañarnos ante el cinismo de los franquistas, hay ocasiones en que, uniéndose al cinismo la más sádica crueldad, consiguen sacarnos de quicio.

Esta vez es una nota aparecida en la prensa española que relata cómo el Ayuntamiento de Ceuta ha concedido el derecho de jubilación, con cargo a los fondos municipales, a dos antiguos guardias separados de su servicio por « razones políticas » en 1937.

La nota termina diciendo (« La Vanguardia », 16 de agosto): « Ambos percibirán una pensión del 15 por 100 del haber regulador actualizado. En un sencillo acto, el alcalde de Ceuta destacó que la medida respondía al espíritu de paz y de fraternidad que se ha gestado en la España de Franco ».

Los antiguos guardias cuentan ahora 72 años de edad.

Así, pues treinta años después, un simple gesto que debiera desprenderse de la más elemental

Pero quienes dicen velar por la pureza y la ortodoxia, escondidos tras las grandes responsabilidades llamadas patrióticas o de interés nacional, alegando que el peso a menudo oscuro de las decisiones reposa sobre su honor su prestigio y sus anchas espaldas; ensayan de justificar el acto incalificable o el error de una intervención como la que por ejemplo, sufrió el pasado año Checoslovaquia amenazada bajo el trepidar de los tanques y carros de combate marcados en el flanco con la roja estrella soviética. Armados de sus largos cañones irrumpieron brutalmente en Praga para evitar que el pueblo dejara la puerta solamente entornada a fin de que por su abertura penetrara un ligero soplo de aire fresco renovador de la atmósfera enrarecida. A la intransigencia del hermano ruso esto fue un delito de antisocialismo. Lo más notable es que cuando un país llámese comunista, fascista o demócrata quiere independizarse de la tutela de un clan; a los ojos de los dirigentes siempre comete un delito de anti-cualquier cosa mientras que las fuerzas represivas encargadas de ahogar toda audacia son calificadas de « fuerzas del orden ». En Praga el resultado fue que la antigua dirección del Partido comunista checo debió batirse en retirada. Una presión agobiante en la sombra abrió el proceso a resistencias pasivas terminadas con la inmolación por el fuego de jóvenes mártires entre los que desgarra la del joven militante Pallach. El antiguo Secretario general del Partido, camarada Dubcek, fue requerido por el ocupante como todo su equipo para poner fin al pernicioso liberalismo, instalando al mismo tiempo la censura y borrando toda traza del brote malo de « autonomía », que a no dudar, hubiere dado al país un nuevo y más humano capítulo a su historia de pueblo oprimido. La coacción no prevaleció y la negativa fue rotunda aunque diplomática. Por ella fueron desbancados y acusados de socavar el comunismo para preparar la tumba a la llamada democracia popular de dirección única. Un nerviosismo inquietante prejuzgaba más serias represalias. Se amordazó la prensa. Los órganos de difusión fueron entregados y puestos al servicio exclusivo de los partidarios de la « independencia condicionada »; acto seguido plegaron velas reintegrando la nave del Estado al puerto

de embarque. La sumisión. Triste destino cuando se desea con vehemencia adquirir un poco de la libertad perdida.

—0—

Ha transcurrido un año. El primer aniversario del flagrante atropello acaba de sonar. Un endurecimiento político ha marcado su llegada. La tensión en crescendo ha visto la protesta unánime ante la supresión total de las escasas concesiones toleradas. Toda una serie de manifestaciones patrióticas han desembocado en incidencias y peleas cuyo balance se cifra en hombres muertos. Más de cincuenta mil trabajadores en la calle sin más armas que los puños ni más coraza que su propia desnudez y su digna integridad frente a los tanques equipados con todos los elementos de disuasión. Pero esta vez ya no son rusos; son checos. Policía y Ejército contra su propio pueblo. Metralleta al brazo sus agentes patrullan por las desiertas plazas recordando con su presencia que la hora de la represión ha sonado. Las puertas de las cárceles se abren para engullir las cuerdas de presos compuestas de obreros y estudiantes. Y el nuevo Primer Secretario anuncia a voz en grito que las autoridades velarán contra el desviacionismo con el rigor que merece. Pero a la orden clandestina de huelga general contra los transportes responden los trabajadores masivamente dirigiéndose a pie, firmes y resueltos, hacia fábricas y talleres. La plaza Wenceslas tremola bajo el grito de una multitud cifrada en decenas de miles de personas que claman al unísono por la retirada del agresor, cuyas botas ensucian el suelo de la patria con el barro de la estepa que tiene el mismo color, exactamente el mismo, que otrora el de Berlín. Y Husak, el moderno Judas, pregona desde la tribuna bolchevique que solamente un puñado de turbulentos agitadores profesionales lacayos del capitalismo internacional, atizan el desorden. Un coro formado por los ministros de la Defensa, Pelnar, y el general Dzur (Ejército) le acompaña. Son los mismos que protestaron la intervención soviético-aliada de los firmantes del Pacto de Varsovia. Hoy se alinean en las filas del más fuerte que es el punto cardinal de donde sopla ahora el viento.

Y los insultos caen sobre el pueblo con la fuerza de mazazos. Judas y su horda lo han vendido. ¿Precio? Los Poncio Pilatos acaban de concederle por su traición la más renombrada de las condecoraciones. La Orden de Lenin. Mientras tanto, por la noche, las celdas siguen engullendo trabajadores la mayoría viejos militantes forjados en la dura lucha contra el invasor alemán. Es un nuevo y sangriento episodio del combate que libra ese pueblo para recuperar su personalidad. En el corazón de Europa se abre otra gran cicatriz. Se habla de procesos políticos y de purgas minuciosamente preparadas como en los años más brillantes del terror staliniano. ¿Qué suerte aguarda al vencido? El mañana nos lo dirá. Quizá antes de que el vencedor se revuelque en el cieno de la vergüenza para ser purificado. Como en Grecia, como en Hungría, como en España... Y también como allí, se habla mucho entre lamentaciones de solidaridad moral y nada de ayuda efectiva. Entretanto los dos colosos siguen dando puntapiés y Europa, como buena creyente aceptándolos; limpiándose las botas humildemente resignada con un « Amen. Todo estaba escrito ».

Vicente GALL.

Une pièce terrible au dossier Pie XII

Le 10 juillet 1943 les forces anglo-américaines débarquaient en Sicile. Commençait alors une bataille qui allait se poursuivre de façon incessante jusqu'au 2 mai 1945, date de la reddition définitive des forces allemandes en Italie du Nord.

Le secteur italien a eu auprès de la presse internationale ses heures de « Cinq colonnes à la Une ». Mais le plus souvent il n'eut droit qu'à des informations mineures, les yeux étant tournés vers les grands combats de Russie à partir du 6 juin 1944, vers le front occidental. Cependant des millions d'hommes s'affrontèrent dans la péninsule italienne. Des centaines de milliers d'entre eux furent tués ou blessés. L'armée française reconstituée en Afrique du Nord y acquit une expérience qu'elle utilisa pleinement ensuite, après le débarquement en Provence. Et à des heures décisives, la bataille d'Italie fixa loin des fronts de l'Est et de l'Ouest des unités allemandes de grande valeur, qui firent défaut au commandement suprême de l'armée nazie.

Le général W.G.F. Jackson participa activement à cette bataille. D'abord au Quartier général d'Eisenhower pendant les premiers mois de l'invasion. Ensuite à la tête d'une division, de la bataille du Mont Cassin à la prise de Rome. Enfin, après une blessure reçue devant Florence, à l'état-major du général Alexander, qui commandait l'ensemble des troupes alliées en Italie. Par conséquent, il fut placé en toutes occasions pour comprendre à la fois le comportement des états-majors et celui des combattants. Ajoutons à cela une objectivité et une pudeur qui font du livre qu'il publie maintenant une véritable étude historique et non le panégyrique de tel ou tel (1). Ce général anglais n'hésite pas devant l'analyse des thèses opposées à celles de ses chefs par leurs alliés américains.

Quant à la pudeur, elle se marque par ces quelques phrases : « Chez les combattants de Sicile et d'Italie... cette campagne a laissé des traces ineffaçables. La publicité des brochures de tourisme les blesse comme une dérision : dans leurs souvenirs, « l'Italie ensoleillée » est un pays de pluie battante, de boue épaisse et de froid perçant, avec quelques mois très brefs d'un magnifique été, gâché par les nuées d'une poussière blanchâtre qui s'insinue partout. Il y avait toujours une nouvelle montagne à attaquer ou à défendre, suivant qu'on était d'un côté ou de l'autre ; et toujours un fleuve de plus à franchir ou à tenir ! ».

La bataille d'Italie fut l'occasion d'un affrontement entre les conceptions des alliés anglo-américains. Pour Churchill, l'offensive par la Méditerranée pouvait être décisive. Il s'agissait de frapper ce qu'il appelait « le bas-ventre fragile de l'axe ». En outre, il voyait par une victoire rapide sur le front italien la possibilité de déboucher dans les Balkans et d'y être présents en même temps que les Soviétiques.

Du côté américain, le front italien a toujours été considéré comme secondaire. La préparation du débarquement en France était l'objectif principal et le second front, réclamé par Moscou, ne pouvait s'ouvrir que là. D'autre part, on voyait dans la revendication anglaise la poursuite des traditionnels objectifs impérialistes de la Grande-Bretagne en direction de la péninsule balkanique, du Moyen-Orient et du Canal de Suez.

Ces controverses, auxquelles s'ajoutèrent des maladroites souvent dues à l'inexpérience, firent que la bataille d'Italie s'enlisa dans d'interminables combats. On peut imaginer ce qui se serait produit si, au moment de la capitulation italienne les Alliés avaient utilisé tous leurs moyens pour s'emparer de la majeure partie de « la botte », portant

ainsi un front en Italie du Nord, aux portes du Reich, et cela dès 1943.

Inutile cependant de réécrire l'Histoire. Le peuple italien allait payer cher l'enthousiasme qu'il avait montré pendant trop longtemps dans sa majorité pour le régime mussolinien. La guerre allait ravager une grande partie du pays. La population allait connaître des heures terribles. La répression allemande allait se faire de plus en plus féroce au fur et à mesure de l'avance alliée et du développement de la résistance.

C'est un épisode de cette répression que raconte l'Américain Robert Katz (2). Le 23 mars 1944, dans Rome occupée, un groupe de partisans attaque une colonne de S.S. Le lendemain la police allemande raffa des centaines d'hommes. Quarante-huit heures après, 335 d'entre eux étaient assassinés à coups de revolver dans les carrières proches de la voie Appienne, les « fosses ardéatines ». Robert Katz, à la suite d'une étude détaillée des documents et d'une enquête minutieuse auprès des témoins encore vivants, fait le récit, heure par heure, de ce terrible événement. Il avait été frappé et par les controverses qui entraînaient encore vingt ans après en Italie et par l'absence de toute publication complète à son sujet.

Et finalement ce livre est un procès, le procès de celui qui, selon Robert Katz, aurait pu empêcher le massacre en gagnant du temps, le Pape Pie XII. Preuves à l'appui, l'auteur montre que Pie XII refusa d'intervenir et que, conformément à une ligne politique qui lui faisait regarder la présence des Allemands comme une garantie contre tout désordre préjudiciable au Vatican, il préféra se taire que d'agir.

L'Histoire n'a pas fini de trancher sur la personne et la politique de Pie XII. On connaît les violentes attaques dont il a été l'objet et les passions qu'elles ont soulevées. Le dossier de Robert Katz est une pièce terrible pour un réquisitoire. Qui pourrait d'ailleurs soutenir que le trône de saint Pierre a toujours été occupé par des parfaits ?

Georges FRAMERIES.

1) W.G.F. Jackson : « La bataille d'Italie » — Traduit de l'anglais par Raymond Albeck. — Robert Laffont, éditeur. — Collection « L'Histoire que nous vivons » — 363 pages.

2) Robert Katz : « Le massacre des Ardéatines » — Traduit de l'américain par J.G. Chauffeteau — Stock éditeur. 294 pages.

Letras protestadas

Desde el 1 de mayo al dos de julio, las letras protestadas ascendieron a 3.963. Con un importe de más de 143 millones de pesetas. Las letras anuladas, por su parte, fueron en el mismo período 203, y su importe, poco más de diecisiete millones de pesetas.

« Vivir por un ideal pocos saben; morir, todos, todos, todos; singularmente todos los que no tienen ningún ideal. He interrogado a muchos héroes de esta guerra y sus respuestas necias o triviales me han descorazonado. Pero han afirmado mi creencia de que los hombres que saben vivir por un ideal y que, por lo mismo, saben también morir; los que dan por un ideal no sólo la vida en un día y de una vez, sino que dan la vida todos los días y la muerte y todo, esos hay que contarlos con los dedos ».

Tomás MEABE.

La lucha de clases

(Viene de la página 8)
 lidas atrevidas al campo oscuro, inexplorado y yermo de las investigaciones históricas y de las investigaciones sociales —dominadas hasta entonces por un espíritu de filosofía teológica— para, al amparo y a la luz de esa concepción, abrir un camino seguro al avance de los observadores, nutridos de realidad, ponderados y de paso firme, para tomar posesión de un terreno propio para fundamentar y consolidar sobre él sus observaciones.

Si aceptásemos los principios filosóficos originarios de la filosofía hegeliana, que sirvieron para construir su doctrina a Marx y Engels, como un sistema invariable de ideas, como un conjunto de concepciones estáticas, irreformables e imperfectibles, habríamos construido una concepción socialista arbitraria, puramente abstracta, dogmática, utópica e irreal. Si concebimos, por el contrario, que esas concepciones filosóficas no son sino hipótesis, instrumentos de trabajo, modo de penetrar en la realidad desconocida, entonces, el investigador de la ciencia social que proceda como Marx y Engels procedían, procederá como el físico, procederá como el biólogo, como procede todo investigador y todo hombre de ciencia, y se podrá afirmar con razón plena que Marx y Engels construyeron la primera forma del socialismo científico...

— 3 —

Una vez que el proletariado existe, una vez que el proletariado se concentra y el obrero no está disperso, a solas consigo mismo; una vez que la solidaridad va creando conciencia de clase y el dolor de la explotación va despertando rebeldías, el hecho mismo de la existencia y desenvolvimiento del proletariado engendra la lucha de clases. Y una vez engendrada la lucha de clases, la lucha de clases no se interrumpe, la lucha de clases se acrecienta, se intensifica: el abismo que separa al capital, cada vez más concentrado, y al obrero, cada vez más expropiado, es más grande, y del choque continuo y de la lucha constante no puede derivarse más que una solución: la desaparición del sistema feudal, bajo el cual se organiza la gran producción del capitalismo, para convertirse en una organización científica sobre la base de la socialización de los medios de producción.

Esta idea de la lucha, del antagonismo, de la oposición, de las dificultades, al parecer insuperables, y desde luego insuperables sin un gran esfuerzo y sin una transformación profunda de la sociedad, es lo que constituye el carácter verdaderamente revolucionario de nuestras concepciones socialistas.

Cuando nos dicen las gentes: «Ustedes, al predicar la lucha de clases, predicán el odio entre los hombres, intensifican las causas del choque, de malestar, y los motivos y las amenazas de ruina», nosotros contestamos: «No; nosotros no somos responsables de la lucha de clases; nosotros no la hemos inventado; pero nosotros no volvemos la espalda a la realidad, no negamos la evidencia, y reconocemos su existencia».

Es más; hay gentes que tienen la propensión a considerar que las cosas que han pasado en la historia, que las cosas que han pasado en la vida económica, en la vida social, en la vida política, pueden haber pasado sin dejar sus huellas. Son los que hoy, en nuestra vida pequeña española, creen que, después de los acontecimientos políticos que han sucedido, puede volver el curso de las aguas a remontar por el antiguo cauce para volvernos a la misma situación en que nos hallábamos hace cinco o seis años. ¡Eso es un sueño absurdo, es una idea irrealizable, es una ilu-

sión inspirada por el egoísmo y por el miedo al cambio! Cuando una institución política ha creado un conflicto, ese conflicto debe servir de base para hacer nuevos avances políticos, no para mantener el estado anterior engendrador del conflicto...

Nosotros no queremos hacer el imposible de que las aguas del río vuelvan a remontar el cauce recorrido; al contrario, nosotros queremos precipitar todo lo posible, acrecer todo lo posible, la corriente de este gran río de la clase trabajadora, que es la emancipadora de la humanidad...

De todos esos pacifistas que lo son por horror a las desdichas de la guerra; de todos esos pacifistas que temen que la población civil se encuentre envuelta en la acción guerrera, y no solamente los militares, los profesionales de la guerra; de todos esos que dicen que será horrendo y que es horrendo solamente el pensar en el efecto que pueden producir los gases asfixiantes y el bombardeo desde aeroplanos; del pacifismo de todos esos, desconfiad; es el pacifismo del miedo, y para acabar con la guerra, como para acabar con todas las cosas que tienen fuerza y vigor, hace falta, no una actitud de temor, sino una actitud valerosa y francamente decidida.

Es preciso, sin duda, que nosotros tengamos otro género de valor, un valor positivo, más firme, más incommovible y más heroico que el de los profesionales del heroísmo; pero es preciso que nuestra actuación produzca, no una humanidad tímida y pacata, sino una humanidad dispuestas a todos los sacrificios que sean precisos para salvar a la sociedad de los males que actualmente la aquejan. Y entonces, cuando en esta posición teórica y en esta posición práctica, con un convencimiento de la existencia, como hecho y como teoría, de la lucha de clases, se nos presenten nuestros adversarios o nuestros amigos y aun nuestros correligionarios, y nos digan: «Socialistas, sí; pero con lucha de clases, no», ¿qué tenemos que contestarles?

Tenemos que contestarles que eso se lo digan a las clases dominantes. En cuanto las clases dominantes no puedan hacer la guerra y no quieran hacer la guerra a la clase trabajadora, se acaba la lucha de clases, mediante la victoria, naturalmente, de la clase trabajadora; pero mientras sigan dominados los obreros, mientras predomine el capital, mientras existan restos del sistema feudal, de predominio incompatible con las grandiosas proporciones de la industria moderna, la lucha de clases será un hecho indefectible.

Cuando se nos dice que abandonemos la lucha de clases, cuando es nos invita a que rectifiquemos a Marx y Engels, ¡ah!, no se nos dice que ejerzamos una crítica racional y necesaria de la doctrina de nuestros días. Eso lo debemos hacer nosotros. No podemos aceptar como libros sagrados, indiscutibles, los libros de Marx y Engels. Al cabo del tiempo transcurrido hay, sin duda, muchos detalles necesitados de rectificación, y el cambio de circunstancias requiere necesariamente un aguzado sentido crítico para la exacta interpretación de los pasajes más esenciales; pero cuando se nos invita a rectificar las ideas fundamentales del socialismo desde la altura de los ideales filosóficos o invocando la observación de los hechos, y se quiere que renunciemos a la afirmación y a la práctica de la lucha de clases, ¡ah!, entonces lo que se nos pide es que abandonemos el propio campo; entonces lo que se nos pide es que pleguemos nuestras banderas; entonces lo que se nos pide es que entreguemos nuestras armas a los adversarios para que la explotación sea más cómoda y más fructífera.

Aunque lo quisiéramos hacer, aunque fuéramos tan torpes, y

tan ciegos que intensásemos hacerlo, el sacrificio sería estéril e inútil; pero no debemos estar nunca dispuestos a hacer ese sacrificio.

— 4 —

Nuestra lucha de clases es en sí una lucha humana. Se traduce, fundamentalmente, en esto: en definir cada vez mejor las diferencias que nos separan de los dominadores; en estrechar cada vez más nuestras filas y acrecentar más cada vez nuestra fuerza de impulso, nuestra fuerza de penetración; no en dejarse dominar por esa semiinconsciente inquietud infantil propia de la cuna del proletariado, cuando todas las noches soñaba con un motín sedentor y todas las mañanas se despertaba con una decepción nueva. Nuestra táctica no es la de los levantamientos, de los cuales se espera, por arte de magia, una redención total de la humanidad; nuestra táctica es la táctica constante, de labor metódica, continua, de masas apretadas, encuadradas en sus filas y en su organización que en tiempo bonancible y en tiempo de tormenta, con una u otra forma de libertad, y aun sin libertad, avanza como una inundación que no puede encontrar dique que la contenga, y que si lo encuentra, lo arrasa, lo devasta, lo rompe todo, hasta anegar por completo esos campos muertos de la dominación capitalista y llevar calores de vida y de humanidad a todos los rincones, aun a los más oscuros y apartados del mundo.

LETRAS DE LUTO

Víctima de lo que parecía un trivial accidente —había sufrido una caída en su habitación la víspera— falleció el 9 de junio, en Bruselas, donde residía con su hija desde hace algunos años, el compañero **Florencio Ron Ró-bido**, que había cumplido 89 años el 26 de febrero pasado. Con él desaparece una de las figuras más conocidas y representativas de toda una época de la vida profesional y militante en Correos.

Por su edad, se le consideraba como el decano de todos los «postales» españoles en el exilio. Desde su ya lejana juventud, el compañero Ron militó activamente en el socialismo y participó a las luchas sindicales en Correos antes de que los sindicatos fuesen una realidad, por estar prohibidos por la Monarquía. Fue uno de los principales actores de las huelgas de Correos en los años 1918 y 1922, que tanta resonancia y tanto alcance tuvieron, no ya solamente en el ámbito profesional, sino en el nacional.

En particular la del año 18, a la que se sumaron los funcionarios de Telégrafos y algunos otros del Estado. Era la primera vez en que los funcionarios públicos se declaraban en huelga. Durante varios días semiparalizaron la vida del país. Provocaron así la caída del Gobierno, que presidía el pobre García Prieto, al que sucedió don Antonio Maura, quien comenzó por dar parcial satisfacción a las reivindicaciones de los huelguistas. La huelga del 22 condujo a la disolución del Cuerpo de Correos, pues esta segunda vez los demás Cuerpos no le secundaron. El Gobierno que presidía Sánchez

Guerra pronunció la disolución, y, si readmitió a la casi totalidad, no sin represalias, dejó cesantes a más de 200 funcionarios de Correos. Los que no fueron readmitidos hasta que se proclamó la República.

El primer Director General de Correos de la República, que lo fue por primera vez un funcionario de Correos, Alfredo Nistal, unido por viejos lazos de camaradería y amistad al compañero Ron, confió a éste, a la sazón Inspector de Servicios Móviles, diversas misiones de confianza, entre ellas la de sanear el aprovisionamiento de material de Correos, que constituía uno de los más escandalosos e inmorales negocios de la época, en el que figuraban implicados determinados personajillos incrustados en los servicios de compras de la Dirección general. Nistal y Ron, entre otros compañeros, lograron acabar con la inmoralidad reinante en la compra de material y equipo: sacas de Correos, carteras, carretillas, vagones postales (para el servicio de ambulantes), impresos, etc. Con las economías así realizadas, se posibilitó la mejora de sueldo del personal. Pero, sobre todo, se dio ejemplo de probidad y de honestidad administrativa. Por ello, es de justicia asociar en el recuerdo y en el homenaje al compañero ahora fallecido, el nombre de Alfredo Nistal, prematuramente desaparecido en el exilio, quien se distinguía ya como uno de los más auténticos valores no solamente de Correos, sino del sindicalismo y del socialismo españoles.

Hasta su exilio, en febrero de 1939, el compañero Ron estuvo afectado a la Inspección de Correos, en la que desempeñó diversas funciones. En el exilio, como el conjunto de los republicanos, sufrió miserias y adversidades de toda suerte.

Mientras residió en Francia, colaboró eficaz y asiduamente con el Secretariado de Comunicaciones. Al tener que abandonar el Gobierno Republicano en el exilio los locales que ocupaba en París, el compañero Ron, que estaba allí empleado —y donde perdió a su sufrida y buenísima esposa— se trasladó a Bruselas, en compañía de su hija, Engracia, a la que encontró empleo en la capital belga, permitiéndoles vivir a ambos. Sus últimos años los consagró el compañero Ron a la filatelia, que se había convertido en su pasatiempo predilecto.

A su entierro, civil, asistieron un grupo de compañeros de las Secciones de la UGT y del PSOE en Bruselas, las que le dedicaron una hermosa corona de flores. También asistieron compañeras de trabajo de su hija. La Internacional de CTT estuvo representada por su Secretario adjunto, compañero J.M. Aubry y le dedicó otra magnífica corona. Había, incluso, ofrecido pagar el viaje de nuestro Secretario, si éste hubiese podido desplazarse para el entierro, rasgo que mucho le agradecemos. Ante la imposibilidad de estar directamente representado, el Secretariado de Comunicaciones confió su representación al compañero Francisco López Real, Secretario de la U.G.T. de Bruselas, quien, por encargo nuestro, le dedicó igual recuerdo que los ya citados.

Al reiterar nuestro sentido pésame a su hija Engracia, reafirmamos la inquebrantable determinación de seguir luchando para que los ideales por los que tantos admirables compañeros lucharon, sufrieron y, muchos de ellos, dieron su vida, comiencen a verse realizados en una España liberada de la opresión y caminando hacia el socialismo.

El Secretariado de Comunicaciones-C.T.T. (I.C.T.T.)

IMPRIMERIE SPECIALE
 28 - 30 Rue Sainte
 MARSEILLE (1er)

Compañero, simpatizante, amigo, contribuye con tu aportación a la suscripción abierta por el Partido Socialista Obrero Español

«La gloriosa bandera del Partido Socialista Obrero Español, que no pudo hacérsela arriar el franquismo con su cruel represión, ni declarándonos fuera de la Ley, desde hace treinta años, no la vamos a arriar nosotros por no saber superar las angustias económicas que nos embargan actualmente. Eso, jamás».

OCTAVA LISTA

	Francos
TOTAL LISTAS ANTERIORES	50.400,80
F. G., de Alemania	1.230,00
M. Pedreiro, de Túnez	34,00
Un militante	100,00
I. Pérez	8,10
L. Rojo	7,50
Pastor Núñez	7,50
Tembras	6,00
Dominguez	4,90
Zayas	3,00
Dcal	3,00
Sección de Rabat	60,00
« de Rennes	60,00
« de Decazeville	56,00
« de la U. G. T. de La Grand'Combe	50,00
« de Tarbes	45,70
Abarca, de Toronto	22,35
Uno de Sarcelles	20,00
Fernández Sierra, Beaune	15,00
I. García, Scarborough	15,19
A. Cañete, Scarborough	15,19
J. García, Nimes	10,00
Torra, Oloron-Sainte-Marie	10,00
R. Beneyto, Estrasburgo	10,00
S. Crespo, Silingen	10,00
Sección de Souillac	10,00
J. Muñoz, de Heidenheim	8,00
J. Borrega, de Bois-Colombes	7,00
Rico, de Poitiers	5,00
Vinzo, de Poitiers	5,00
Vda. Barriaga, Montignac	5,00
A. Martín, Nevers	5,00
F. Jiménez, Montbard	5,00
H. Peña, Annonay	5,00
Sección de St-Jean-de-Valerisclé	14,00
TOTAL	52.273,23

NOTA: Por error apareció en la lista N° 5 la Sección de Aurillac (Cantal) con 50 francos, cuando en realidad los envíos de esta Sección del PSOE son de 200 francos. De los cuales, 100 fr. producto de la suscripción de nuestros compañeros y 100 fr. de la SFIO.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

La lucha de clases

Se cumplen veintinueve años de la muerte de Julián Besteiro, ocurrida en la cárcel de Carmona el 27 de septiembre de 1940. Rememorar cada año, como lo venimos haciendo, la fecha de su muerte, no es un precepto. Es algo más profundo y a la vez más sencillo, es la vinculación a sus grandes ideales socialistas y a la ejemplaridad de su conducta, es también por la circunstancia de su muerte. A nuestro gran compañero pueden aplicarse las palabras que él mismo pronunció en el entierro de Pablo Iglesias: « Que el alma del maestro vibre en nuestras palabras y en nuestros actos; que inspire nuestra conducta en la vida familiar y social; que mueva nuestros brazos en el trabajo y ennoblezca y eleve nuestras horas de reposo ».

—o—

De la conferencia pronunciada por Julián Besteiro en la Casa del Pueblo de Madrid, el 16 de mayo de 1929, bajo el tema « La lucha de clases como hecho social y como teoría », ofrecemos algunos extractos.

Otra vez he hablado, en una conferencia inaugural de estos cursos, del modo como creo yo que debe interpretarse el tan discutido materialismo de la historia. Hoy quiero hablar de otro concepto, quizá más discutido o, por lo menos, tan discutido como el del materialismo de la historia: el de la lucha de clases.

Vosotros conoceréis ejemplos de personas que dicen esto que a mí me parece un perfecto contrasentido: « Yo admito el socialismo; pero sin lucha de clases ». Es decir, hay personas que hasta tal punto se niegan a reconocer la realidad de la lucha de clases, que no solamente la niegan como teoría, sino que la niegan como hecho social. A estas alturas, después de los años de combate que lleva la clase trabajadora, realmente no debe merecer la pena de esforzarse por demostrar —presentando los hechos ante los ojos de los que no quieren ver— que existe en realidad una lucha de clases. Habríamos de manejar todo género de estadísticas, y a los que no se han convencido ya no los venceríamos, porque es que no se quieren convencer...

La negación sistemática de la existencia de la lucha de clases por los que la provocan, por los que la mantienen, por los que la hacen más cruel, es un acto de atrevimiento, a estas alturas, que ya cae fuera de la discusión y que requiere solamente una mirada de desprecio, para seguir después adelante el curso que nos ha trazado la historia. Sólo os quiero recordar que en la literatura copiosa que la observación y el estudio del hecho de la lucha de clases han producido, probablemente el trabajo más notable, el libro clásico, el que ha descrito con caracteres más vibrantes, profundos, llenos de emoción, la lucha de clases, hasta el punto de que hoy en los discursos de propaganda son fragmentos de ese libro, frases de ese libro, palabras de ese libro, los que constantemente se manejan, es la obra, famosa en la historia de la literatura socialista, titulada « La situación de la clase obrera en Inglaterra », por Federico Engels...

Pero sería un error pensar —y yo no quiero inducirlos a ese error— que Engels fue el primero que trató y describió la lucha de clases. Fuera del campo de las ideas socialistas hubo, especialmente en Inglaterra, hombres que, conmovidos por los resultados funestos del desarrollo del capitalismo, describieron también ese fenómeno. Lo que distingue al libro de Engels de los trabajos de esos precursores suyos es, principalmente, el análisis, la crítica, la descomposición de los elementos que componen este sistema de organización económica y social que caracteriza a la sociedad burguesa y que da lugar al desarrollo del proletariado. Mas, ¿en qué se funda la posibilidad de que Engels tuviese una mirada tan pe-

netrante y llegase a profundizar tanto en la apreciación de la naturaleza de este hecho de la lucha de clases? Ese mismo fenómeno social se presentaba de una manera vulgar ante los ojos de personas dotadas de una cultura distinta e inferior a la de Engels. Ante los ojos de éste tomaba una profunda significación ideológica. Tengo que llamar vuestra atención —porque así lo exige la necesidad de la comprensión de estos temas— acerca de una verdad que, poco a poco, va pasando al dominio común, aunque, en un principio, haya tardado mucho en ser reconocida, y es que las cosas que se producen en la historia, los fenómenos sociales como todos los fenómenos del mundo, no los ven igualmente todos los que tienen ojos, sino que tienen una significación mayor o menor, según que el caudal ideal, según que la cultura del que mira, sean más grandes o más pequeños. Si por tener los ojos limpios, claros y penetrantes se comprenderían más, se vieran más, se profundizarían más las cosas, una gacela, que tiene los ojos más hermosos que un hombre, vería más que un hombre; pero el hombre, aunque tenga unos ojos menos hermosos que la gacela, ve más cosas en el mundo que ella.

Un hombre sin cultura, sin ideas que sirvan para interpretar y descifrar la realidad, no ve la realidad, o la ve pobremente. Un hombre con ideas, con cultura, al ver la realidad, la llena de contenido. Porque Engels tenía el espíritu nutrido de grandes ideas, es por lo que pudo ver de una manera profunda el hecho de la lucha de clases. Esta cultura de Engels era, en parte, una cultura económica; pero en parte también era una cultura general científica, y muy especialmente una cultura filosófica. Yo no sé cómo Engels fue llevado a las preocupaciones filosóficas; si por un movimiento espontáneo de su espíritu, o si por la influencia de Marx; pero es indudable que todos los escritos que venía dando a la luz pública Marx en publicaciones diversas —como el « Anuario Alemán », la « Gaceta del Rin » y el « Anuario Franco-alemán »— llevaron la atención de Engels hacia problemas fundamentalmente filosóficos. Porque Marx tuvo una educación eminentemente filosófica; porque Marx se formó en

Por Julián Besteiro



la escuela filosófica predominante en la Alemania de su juventud, que era la escuela del gran pensador Hegel, y la crítica y la discusión de las ideas hegelianas llegaron a constituir para Marx un caudal filosófico, del cual participaba también Engels, y que sirvió a estos dos hombres para formar esta concepción del socialismo científico, a la cual tanto deben las masas...

— 1 —

Yo creo que hay que ir al fondo de la cuestión; yo creo que, a pesar de todos los riesgos —y aunque constituya en mí una especie de abuso de vuestra atención traer a discusión y meditación en este acto esas ideas de carácter filosófico en que fundamenta su doctrina Engels y en que la fundamenta Marx—, es una obligación, porque sin eso no nos asentaremos nunca en terreno firme, cuando hagamos ante nosotros mismos, ante nuestros compañeros y ante nuestros adversarios las afirmaciones de nuestro ideario socialista.

« Bien lo sabéis. El tesoro de España lo tenéis vosotros entre las alambradas de esos malditos campos de concentración, o pudriéndose en vuestras cárceles, o peregrinando por el mundo; porque el tesoro de España está formado por esos fuertes brazos y esas claras inteligencias que no pueden vivir entre vosotros ».

Julian BESTEIRO,
respondiendo a una pregunta del fiscal
ante el tribunal militar que lo juzgó.

La idea que sirvió a Engels como de faro para orientarse en el estudio y en la comprensión del hecho indiscutible de la lucha de clases no fue otra que esta idea tan confusa, de tantas formas y significados en la filosofía, que se denomina con la palabra dialéctica. Lo que en filosofía se llama dialéctica —una interpretación de lo que en filosofía se llama dialéctica— fue precisamente —podríamos decirlo en una expresión más vulgar— como la musa que inspiró a Engels y que inspiró también a Marx para construir la interpretación científica del socialismo y para explicar fundamentalmente el hecho de la lucha de clases.

¿Podríamos nosotros, brevemente, formarnos una idea clara de esta expresión confusa que se enuncia pronunciando la palabra dialéctica? Yo creo que sí...

En la historia de la filosofía, esta idea de la dialéctica la proto-cina nada menos que el nombre de Sócrates. La actividad filosófica de este gran pensador nos la representamos, comúnmente, de este modo: Era Sócrates un hombre que para hallar la verdad, proponía cuestiones a las gentes, discutía con ellas, se hacía ver los inconvenientes de sus afirmaciones, y así, haciendo crítica, destruyendo, cortando cada ángulo saliente en las ideas que se oponían las unas a las otras, hasta lograr que encajaran y armonizaran entre sí, iba llegando a una conclusión que pudiera ser aceptada. Esta interpretación de la dialéctica socrática es, sin embargo, demasiado superficial y pobre. Supone que para hallar la verdad no hay más método que el de la discusión y el de la conversación. Y es indudable, sobre todo, que hoy, para ponernos de acuerdo acerca de las cosas discutibles, para encontrar la verdad científica, no solamente huelgan las meras discusiones verbales, sino que es necesario emplear otros métodos más seguros. Mas cualquiera que sea el método que se siga para investigar la verdad, habrá que rectificar las concepciones primeras que nos formamos de las cosas, encontrando su incompatibilidad con otras concepciones, y habrá que vencer esas incompatibilidades, esas negaciones de nuestras propias afirmaciones, hallando una verdad superior que armonice las dos posiciones opuestas. Y así, poco a poco, se ha venido a consolidar un concepto más hondo, más profundo, más científico y más filosófico de la dialéctica. La dialéctica no es una mera posición de palabra ni de significados de palabras; la dialéctica es el movimiento de las ideas, que progresan y se transforman por causas internas, inmanentes, como dicen los filósofos, dadas en ellas mismas, no por causas que vienen del exterior. Y fue un filósofo alemán, el gran maestro de la escuela en la cual estudió filosofía Marx, fue Hegel el que concibió la dialéctica como el movimiento del pensamiento que, según él, se produce siempre haciendo una afirmación, estableciendo una antítesis, buscando la conciliación de la afirmación y de la negación en una idea sintética que armonice ambas. Es una lucha constante consigo mismo lo que hace progresar el pensamiento. Y ya en el vuelo de estas concepciones y de estas especulaciones filosóficas, Hegel llega a concebir que, así como el mundo ideal se transforma y progresa por una lucha constante de la tesis y la antítesis para encontrar una síntesis, así también la historia de la humanidad, que es se-

mejante en el fondo a la historia del pensamiento, no es más que un movimiento continuo de lucha dialéctica. Por eso, la ascensión del hombre a las alturas más elevadas del espíritu se hace siempre mediante la oposición y la lucha...

Realizó Marx una crítica demoladora del hegelianismo; pero, después de haber demolido tanto prejuicio metafísico, decía Marx: « Hay una cosa que se debe salvar en la filosofía de Hegel, y esa cosa es el concepto de la dialéctica ». Porque el concepto de la dialéctica es, según Marx, la gran aportación que al mundo de la filosofía y al mundo de la ciencia ha traído Hegel; porque, construyendo este concepto de la dialéctica, ha hecho Hegel una obra tan meritoria para el progreso del pensamiento, aunque en sentido inverso, como la obra de otro gran pensador alemán: Kant. Kant había aportado, según Marx, al idealismo todos los grandes resultados obtenidos por el materialismo. Hegel había aportado al materialismo, principalmente a las concepciones del materialismo frances, todas las grandes y sólidas adquisiciones del idealismo alemán, y así, completándose el idealismo y el materialismo —diríamos mejor— el positivismo y el idealismo— llegaba a constituirse una doctrina llena de realidad y llena de alma, que podía ser el fundamento y la guía de la investigación en los campos de la ciencia no explorados, especialmente en el campo de la economía, en el campo de la historia y en el campo de las ciencias sociales. Guiados por la idea y por la concepción de la dialéctica fue como Marx y Engels pudieron hacer la descripción, mejor diría la disección, de la sociedad capitalista, que es lo que constituye la base de la doctrina del socialismo científico...

— 2 —

Desde luego, la idea de la dialéctica, y la idea de la dialéctica tal como la interpretan Marx y Engels, es una idea de carácter filosófico que no es susceptible de una comprobación experimental perfecta; pero es que en las ciencias más positivas, es que en las ciencias que más se nutren de la experimentación y de la observación, este género de ideas, eminentemente arriesgadas y eminentemente filosóficas, es absolutamente necesario. Los que quieren desacreditar la ciencia dicen que no es más que un conjunto de hechos, y además critican la seguridad con que nos inclinamos a admitir los resultados de la observación de los hechos.

La ciencia, para ser algo vivo, algo humano, algo susceptible de progreso, necesita, no construirse solamente por los procedimientos acompañados de la mera observación, sino adelantarse a la observación, arriesgarse a concepciones atrevidas, a concepciones nuevas, que son como el material de esos sentidos espirituales propios del investigador y del observador, con los cuales, como los insectos con sus antenas, van explorando todos los campos de un mundo en tinieblas, aún no conocido, para recibir impresiones sugeridoras de nuevos campos a la investigación y al conocimiento de la verdad. Y la idea de la dialéctica, la filosofía dialéctica de Marx y de Engels, ha sido una de estas antenas, ha sido una de estas avanzadas, ha sido una de estas sa-

(Pasa a la página 7)